



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Observación del juego libre y libertad de
movimiento en niños de 0-3 años según la
metodología Pikler- Lózcy

Autor/es

Ester Gimeno Soriano

Director/es

Inmaculada Tena Porta

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2017-2018

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
1.1. Justificación	5
1.2 Objetivos	6
2. MARCO TEÓRICO	6
2.1 Emmi Pikler y la historia del Instituto Lóczy	6
2.2 Principios Fundamentales De La Metodología Pikler – Lóczy	8
2.3 Juego libre y libertad de movimientos	10
2.4 Estudios Del Desarrollo Basados En La Metodología Lóczy	13
2.6.1 <i>El Espacio</i>	21
2.6.2 <i>El Material De Juego</i>	24
3. ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS DE OBSERVACIÓN	28
3.1 Espacio Explora	28
3.2 Espacio Bebé	31
4. METODOLOGÍA DE OBSERVACIÓN	33
4.1. Muestra De Observación	33
4.2. Instrumentos De Observación	35
4.3 Proceso de observación	36
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	37
5.1 Interacción niño- niño	38
5.2 Interacción niño – adulto	40
5.3 Acciones motrices	42

5.4Materiales y Subespacios	43
5.5 Fases Emmi Pikler	45
6 CONCLUSIÓN DE LA OBSERVACIÓN EMMI PIKLER.....	46
7. PUNTOS CLAVE EN EL DISEÑO Y GESTIÓN DE UN ESPACIO IDÓNEO PARA NIÑOS DE 0-3 AÑOS	49
8. CONCLUSIONES	51
7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53
8 ANEXOS	56
ANEXO 1:.....	56
ANEXO 2:.....	57
ANEXO 3:.....	58
ANEXO 4.....	59
ANEXO 5	60
ANEXO 6	61

Título del TFG

Observación del juego libre y libertad de movimiento en niños de 0-3 años según la
metodología Pikler- Lózcy

Título (in english)

Observation of the free play and freedom of movement in children from 0 to 3 years
old according to the Pikler-Lózcy methodology

- Elaborado por Ester Gimeno Soriano.
- Dirigido por Inmaculada Lucía Tena Porta
- Presentado para su defensa en la convocatoria de Junio 2018
- Número de palabras (sin incluir anexos): 17.438

Resumen

El juego libre y la libertad de movimiento son piezas clave en el desarrollo de la motricidad de los niños de 0-3 años. Partiendo de esa base, en este trabajo se mostrará una parte teórica principalmente enfocada en la metodología de Emmi Pikler y otros autores que argumenten la importancia de la motricidad, la libertad de movimiento y promover un aprendizaje más autónomo sin necesidad de la intervención directa del adulto.

Para afirmar este contenido, se analizarán y observarán los centros dirigidos al juego libre, para conocer su metodología, con el fin de valorar qué movimientos y actitudes tiene el niño hacia el adulto de referencia que le acompaña y sus iguales. Por último se diseñarán unos puntos clave en el diseño y gestión de un espacio para incrementar la libertad de movimiento.

Palabras clave

Juego, libertad, Pikler, observación, niños, motricidad

1. INTRODUCCIÓN

Mediante este trabajo Final de Grado se quiere dar la importancia y trascendencia de la motricidad dentro del Primer Ciclo de Educación Infantil, (De Truchis, 2010) ya que es una de las etapas con mayor envergadura porque es la base de cualquier niño que conlleva muchos aspectos, como la autoestima, el desarrollo motriz y la personalidad que hacen crecer emocionalmente al niño.

En primer lugar, se pretende hacer una revisión sobre la metodología Pikler – Lóczy adentrándonos primero en su biografía para conocer su historia (1985), y sus principios fundamentales en la cual basa su investigación y filosofía (David y Appel, 2010). Después nos introduciremos en el valor fundamental que es el juego libre y libertad de movimiento (Estremera, 2015), teniendo en cuenta la evolución de las diferentes fases postulares por las que transcurre de forma natural en el niño desde los 0 a los 3 años. Del mismo modo es significativo descubrir qué espacios y materiales son adecuados para el niño y qué características deberían tener cada uno de ellos (De Truchi, 2010). Y por último analizaremos cuál es el papel del adulto dentro de esta metodología. (De la Cuadra, 2014)

Después de indagar en la teoría de Emmi Pikler, se ha diseñado una propuesta de intervención, en la cual observaremos durante 12 sesiones en dos centros diferentes (Espacio Explora y Espacio Bebé) en Zaragoza, para recoger todos los movimientos, actitudes y capacidades que tengan los niños ante sus iguales, el adulto que le acompaña y el espacio en general que ocurrán en el momento del juego.

Seguidamente se realizará un análisis de resultados en el que se expondrá todos los datos anteriores y se desarrollarán unas conclusiones adaptadas a lo observado en los centros, haciendo una comparativa con diferentes autores que hayan investigado sobre temas similares dentro del juego o motricidad en niños de temprana edad.

Y para concluir el trabajo de investigación, se diseñarán unos puntos claves en el diseño y gestión de un espacio para incrementar la libertad de movimiento, dónde se describirán cuál son los espacios y los materiales ideales para que los niños puedan explorar y descubrir sus facultades y los beneficios que conlleva conseguir ser una persona autónoma.

1.1. Justificación

Personalmente siento un profundo encanto por el desarrollo motor de 0 a 3 años, lo cual va unido al interés que me despierta Emmi Pikler y su forma de concebir a los niños como personas activas y competentes de su propia evolución y aprendizaje. Todo ello va unido a la realización del Grado Superior de Educación Infantil, en la que recibí una asignatura dedicada a ello, al desarrollo motor del niño.

Emmi Pikler, me causó curiosidad al trabajar un tema sobre la motricidad en los niños de 0-1 año, en la Asignatura de 3º Magisterio en Educación Infantil, llamada “Educación Física en Educación Infantil”. Pensé que se necesitaba aprender y explorar más información sobre ello en la carrera, o incluso impartir una asignatura dedicada a ello, ya que la etapa del desarrollo en un niño hasta los tres años es la base de todo, no solo en cuanto a su desarrollo motriz, sino también cognitivo, afectivo y social. Por ello he elegido esta etapa del niño.

En cuanto al tema del trabajo, en el momento que mi tutora me lo recomendó como línea de trabajo, me gustó mucho la idea ya que la importancia del movimiento libre de los bebés, es un aspecto que beneficia tanto de manera emocional como motora a los niños. En la actualidad, la sociedad está avanzando y los adultos tienden a sobreestimular a los infantes, sin pensar en las graves consecuencias; en el caso de los bebés se les tiende a forzar posturas que no están capacitados; y sin darnos cuenta no les damos el ritmo y tiempo suficiente para realizar los movimientos de forma autónoma por ellos mismos, e interrumpiendo el proceso natural del niño. Y por todo lo citado anteriormente es el motivo y causa de la elección de este tema en el trabajo.

Por todo lo anterior ha sido el porqué de esta investigación sobre el juego libre y la libertad de movimiento en niños de 0 a 3 años y he querido ir más allá, realizando una propuesta de intervención y haciendo una observación objetiva pero muy detallada de todo lo ocurrido en el juego del niño de forma libre, sin que un adulto esté detrás y le condicione en su motricidad o forma de jugar.

Me parece muy interesante y atrayente tratar este tema para finalizar el Grado de Magisterio en Educación Infantil, haciendo hincapié en este cambio de visión de los adultos hacia los niños. Seguramente este trabajo sea un antes y un después en mi carrera primero como estudiante y después como profesional de la Educación Infantil.

1.2 Objetivos

El objetivo principal de este Trabajo Fin de Grado es observar en un espacio no formal la interacción que tienen los niños con sus iguales y el adulto, las acciones motrices que realizan, qué materiales utilizan para jugar y por último en qué fase de desarrollo se encuentran dentro de la metodología de Emmi Pikler.

De este objetivo principal, surgen diferentes objetivos más específicos sobre el tema:

- Revisar y analizar la bibliografía disponible de la metodología Pikler – Lózcy.
- Comprobar que los espacios y materiales propuestos hacen fluir el movimiento de los niños.
- Conocer la filosofía de los centros Espacio Explora y Espacio Bebé y elaborar una observación sobre el juego libre y la libertad de movimiento en niños de 0-3 años.
- Realizar una propuesta de gestión y acción de un espacio para favorecer la libertad de movimientos de los niños.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Emmi Pikler y la historia del Instituto Lózcy

Emmi Pikler (1902-1984) fue una pediatra húngara formada en Viena. Se instaló en Budapest sobre el año 1930. En sus investigaciones estudió el papel del adulto y su intervención en el desarrollo motor infantil.

Pikler (1985) propone un modo de trabajo innovador, en el que el niño es el protagonista en todo su desarrollo. Cada uno es único y debe tomar su propia iniciativa, favoreciendo así su crecimiento y autoestima. Por tanto, ella tenía una visión del niño como un ser activo, capaz de tomar decisiones y con competencia para poder desenvolverse por él mismo, basándose en la observación y no intervención por parte del adulto, dejando en libertad a los más pequeños a la hora de desarrollarse y evolucionar en su motricidad.

Pikler en el año 1947 asumió la dirección del Instituto metodológico Lozcy de Budapest. En él, se encontraban bebés que necesitaban cuidados prolongados porque la

madre había fallecido en el parto o tenía alguna enfermedad. Dentro del Instituto Loczy se acogía a niños y niñas desde el nacimiento hasta los tres años.

Una de las cosas que más preocupaban a Emmi Pikler y fue el motivo de sus investigaciones sobre el desarrollo de la motricidad, fue “evitar en Lóczy la aparición del síndrome del hospitalismo o depresión anacíltica (depresión que aparece en el niño tras un alejamiento más o menos largo de su figura de apego), es decir, pretendían conseguir un desarrollo favorable en el niño”. (Estremera, 2015, p 31). Para evitarlo, la pediatra fue construyendo una pedagogía diferenciada en dos tiempos fundamentales: uno de ellos vinculado con la figura del adulto a través de los cuidados cotidianos, es decir, permitiendo al pequeño sentirse tranquilo y también satisfecho consigo mismo y con el mundo que le rodea. Por otro lado sugiere la no intervención del adulto en el desarrollo del infante; solo ofrece un acompañamiento.

Finalmente Emmi Pikler murió en Budapest el año 1984, a partir de entonces en el centro han seguido sus actuaciones y a los pocos años se decidió llamarlo “*Instituto Pikler-Lóczy*”

Muchos de sus seguidores han continuado con el proyecto de Emmi Pikler, entre ellos, su hija Anna Tardos, psicóloga que actualmente dirige el Instituto de Budapest (Falk, 1991)

Dentro de la metodología de Emmi Pikler (1985) se van a exponer los rasgos más identificativos que lo caracterizan y aún persisten en la Pedagogía de Emmi Pikler siendo las siguientes:

- a) No a la intervención directa por parte del adulto
- b) Libertad de movimientos
- c) Espacios amplios y correctamente acomodados
- d) El valor de la vida cotidiana
- e) Respeto por parte del adulto al proceso libre de los infantes
- f) Confianza mutua entre los niños y el adulto
- g) Seguridad y estabilidad emocional
- h) Confianza y acompañamiento indirecto
- i) Aprendizaje significativo

- j) Interés y motivación por parte del niño, libre desarrollo la hora de satisfacer sus necesidades e inquietudes personales
- k) Desarrollo autónomo y autonomía personal en los procesos de los pequeños
- l) Relación afectiva sin dependencia del adulto: seguridad afectiva
- m) Conciencia de uno mismo, de su entorno, de ser sociable y cómo tal de su verbalización.

2.2 Principios Fundamentales De La Metodología Pikler – Lóczy

Desde el equipo de Lóczy, David y Appell (2010) describen cuatro principios fundamentales que conciben la vida de los niños y las relaciones que tienen con los adultos determinando la acción de cada uno.

Estos cuatro principios son de igual importancia ya que son respetados simultáneamente y de forma constante. Si se descuida alguno de ellos, el equilibrio de la experiencia que se ofrece al niño se rompería.

1. El valor de la actividad autónoma:

Se basa en la evolución del niño a través de la actividad y la autonomía, considerándole desde el momento que nace como una persona activa y cuya base es la confianza y el respeto al niño. Para favorecer esta autonomía es imprescindible respetar la iniciativa del infante, el proceso evolutivo de sus movimientos, de su desarrollo psíquico, de su juego, su pensamiento y su comunicación con los demás.

Es esencial en la educación de cualquier niño, que sienten las bases de un buen desarrollo intelectual y favorezcan el buen avance motor gracias a la experimentación y las vivencias; además de llevar a cabo una actitud creativa, responsable y una fuente de satisfacción. (De la Cuadra, 2014, p 157)

La capacidad de ser activo y autónomo garantiza el porvenir del pequeño porque el adulto no interviene directamente en su desarrollo, en su actividad autónoma y en su imaginación. Por eso, desde que son bien pequeños hay que proporcionarles las circunstancias adecuadas para que puedan descubrir las sensaciones positivas que les aportan la espontaneidad y sus propias vivencias. Además, para que adquieran el significado de autonomía propia, es necesario que el niño tome la iniciativa, es decir, que sea él el que a través de su iniciativa conozca su autonomía. Por ello se les deja

libertad absoluta de movimientos para “aprender al mismo tiempo la confianza en sí mismos, en sus propios intereses y en sus propias maneras de resolver sus situaciones problemáticas”. (Chokler, 2010, p. 4) En cuanto a las habilidades motoras del niño, tampoco interviene el adulto de forma directa, es decir, no le fuerzan posturas, ni hay que enseñarle puesto que convertiría al infante en un ser pasivo y dependiente.

Dentro de la metodología Pikler, está el acompañamiento del adulto en la actividad autónoma del niño, haciéndolo de un modo sutil teniendo en cuenta los espacios, materiales y vínculos adecuados para que ellos mismos, adquieran sus propias estrategias para desenvolverse en el entorno a su propio ritmo. El adulto muestra interés, a distancia pero de manera efectiva. (David y Appell, 2010)

2. El valor de una relación afectiva privilegiada e importancia de la forma particular que conviene darle en un marco institucional:

Desde el Instituto Lózcy es importante según De la Cuadra, “ofrecer al niño una relación afectiva y continua con un adulto de referencia. Por ello es imprescindible limitar el número de personas que se ocupan de un mismo grupo de niños” para garantizar su presencia con ellos en el centro. (2014, p 158). Todo este proceso tiene una finalidad, proporcionar al niño una seguridad y todas las condiciones necesarias para un buen desarrollo motor y poder permitirles una relación de calidad con el adulto.

Sin duda, el niño está libre en momentos o situaciones en las que puede favorecer su actividad espontánea. Aunque nunca permanece solo; la educadora siempre estará a su disposición, en un ángulo cercano tanto de visión como de escucha activa. De este modo, el pequeño se siente acompañado y reforzado en sus avances y nuevas adquisiciones, generando una relación mutua de respeto y cercanía. (David y Appell, 2010)

Por consiguiente, el niño para sentirse más libre y obtener una actividad libre y satisfactoria, necesita desarrollar una relación cálida y real con el adulto para que no requiera tanta demanda afectiva. (De la Cuadra, 2014)

3. Necesidad de favorecer en el niño la toma de conciencia de sí mismo y de su entorno:

Según David y Apell, (2010) certifican que uno de los mejores momentos para favorecer esta necesidad es durante el desarrollo de actividades cotidianas y en el trato personalizado del bebé en Lózcy. Para crear una autoestima que capacite al niño para desenvolverse a lo largo de su infancia, es necesario que los cuidadores le ayuden a crear una imagen positiva de él, le traten con respeto y le acepten tal y como es.

Las cuidadoras ayudan a los niños a percibirse a sí mismo, a conocerse y expresarse al fin y al cabo a afirmarse como persona. Teniendo en cuenta las necesidades y solicitando su participación. Por supuesto, esto conlleva que se trate al niño como una persona desde su nacimiento; tomándose en cuenta que tiene un papel activo para desarrollar su autonomía, decisión y responsabilidad. (De la Cuadra, 2014)

4. Importancia de un buen estado de salud física, que subyace pero también resulta de la buena aplicación de los principios precedentes:

En el instituto Lózcy, se tiene muy en cuenta la salud física del niño, basándose en principios naturalistas. Puesto que a cada niño se le ofrece un régimen individualizado, esto permite poder realizar exámenes médicos exhaustivos a cada uno de ellos para conocer su desarrollo global. Una de las características importantes de todo el proyecto es la explotación al máximo de la vida al aire libre.

La organización tiene un carácter familiar y cercano y todo el equipo está convencido que la armonía y el equilibrio conducen a un buen estado de salud: aunque evidentemente se toman medidas frente a infecciones y epidemias para garantizar la seguridad afectiva (De la Cuadra, 2014)

Cabe señalar que cuando un niño enferma, las educadoras cuidan de él en el seno del grupo cuando el pequeño precisa ser hospitalizado. En ese momento las educadoras y equipo del centro acuden a visitarlo constantemente (David y Apell, 2010)

2.3 Juego libre y libertad de movimientos

La libertad de movimientos en el desarrollo motor de 0-3 años es el aspecto más característico de la pedagogía de Pikler. Siendo el movimiento, el primer lenguaje del niño.

Para Singla, “el movimiento libre consiste en dejar que el bebé se mueva libremente por el entorno de manera autónoma, descubriendo, experimentando y realizando una secuencia de movimientos sucesivos, logrando nuevos aprendizajes.” (2010, p 14).

Los bebés necesitan tener su tiempo para aprender, por ello, “un niño en libertad de movimientos aprende a voltear, rodar, reptar, colocarse a cuatro patas, sentarse, gatear, colocarse de rodillas y ponerse de pie, antes de comenzar a andar. Este proceso, lo hace por iniciativa propia y por curiosidad” (Estremera 2015, p 21).

Desde la perspectiva de los autores De Truchis y Kliass (2010), la libertad de movimiento y la autonomía puede aportar en los niños:

Una armonía en los gestos del niño con confianza plena en su iniciativa y en su capacidad para moverse y relacionarse con el mundo que le rodea; así como su capacidad para ser autónomos y comunicarse.

Además, el niño al cabo del tiempo realiza infinidad de experiencias, y por consiguiente desarrolla *un esquema corporal muy preciso*. Es decir, al jugar libremente por el entorno, el pequeño no se golpea, o en muy pocas ocasiones, teniendo más destreza en los movimientos ya que aumenta la noción de su espacio. (De Truchis, 2010)

Cabe destacar que cada niño tiene su ritmo de crecimiento, *un ritmo propio* y no todos los factores se ponen en marcha en el mismo momento. Debe estar marcado por la iniciativa del infante y no por la del adulto. Cada uno sigue un ritmo individual, algunos tienen más desarrollada la motricidad gruesa y otros la fina; por tanto, es importante dar el tiempo, seguridad y bienestar para poder madurar. Por consiguiente, todos los pequeños avances en el desarrollo y movimiento son importantes, porque amplían sus cualidades y habilidades motoras. (Kliass, 2010)

Por otro lado, los infantes tienen una *escasa sensación de fracaso* ya que no se atribuyen objetivos imposibles. Su finalidad es siempre explorar, mejorando sus posibilidades motrices. En su actividad libre no se muestran reacciones de vergüenza o enfados; siendo la mayoría de ellos tranquilos y muy autónomos. (De Truchis, 2010)

Gracias a la libertad de movimiento, los niños obtienen una gran *concentración* de juego, teniendo especial interés por la capacidad de imaginar, experimentar y descubrir

materiales o movimientos nuevos, manteniendo siempre la creatividad en su actividad. (Kliass, 2010)

Y como consecuencia de ello, los niños son *capaces de estar solos*, descubriendo las cosas por sí mismo, sin ayuda de otras personas de su alrededor. El desarrollo psicomotor es un proceso madurativo que no necesita enseñanza. Esto no significa que vayamos abandonar al niño en el tiempo de juego. Sino que el adulto podrá mantener un contacto pero sin intervenir, ofreciéndole más oportunidades ya que el niño tendrá más autonomía y confianza en él. (De Truchis y Kliass, 2010).

Para que los niños puedan disfrutar de la libertad de movimiento dentro del juego es necesario:

Moverse en libertad con *ropa cómoda* y poco voluminosa, que permitan la movilidad articular; accediendo al niño doblar las piernas. La ropa más práctica es la que se compone de una sola pieza; un ejemplo de ello son *los monos o los vestidos*. Hay que desechar los abrigos y en cuanto sea posible desnudarlo o dejarlo con el pañal. (Kliass, 2010)

Otra de las ideas relevantes *es dejar al niño descalzo* sobre la superficie, es positivo dentro de la libertad de movimiento porque cuando el niño se encuentra de espaldas, le gusta frotar sus pies uno contra otro, o cuando empiece a gatear se le adhieren mucho mejor los pies al suelo, y lo más importante las sensaciones en el suelo son más claras porque se resbalan menos, y el pie se fortalece limitando el riesgo de pies planos. (Hoyuelos, 2008)

Por último, el niño necesita libertad de movimiento dentro de un *ambiente seguro* y amplio con suelo firme. Quedando el papel del adulto en un segundo plano, un plano de observación y *no intervención* en el que el respeto por el niño y evolución debe estar muy presente, solo podrá acompañarlo con una actitud positiva, respetuosa y llena de confianza en sus capacidades. (Pérez, 2015)

Tras descubrir cuáles son los beneficios y ventajas que tiene la libertad de movimiento y el juego libre en los niños, Emmi Pikler y sus colaboradoras han demostrado, que los niños y niñas, si tienen libertad de movimientos, saben por sí mismos desplegar, por iniciativa propia, todo el repertorio de movimientos, posturas y

desplazamientos necesarios para crecer sanos y con bienestar sin depender, para ello, de ninguna motivación directa por parte de la persona adulta; que aquéllos y aquéllas son capaces de organizar y decidir sobre su desarrollo. (Hoyuelos, 2008, p 1)

Los niños que han sido criados en el movimiento libre tienen una evolución en sus movimientos y posiciones distintas a los infantes que han sido intervenidos y colocados en una u otra posición a lo largo, sobre todo, del primer año. (Pérez. 2015)

Sin embargo, los adultos tienen por costumbre dejar a los niños desde muy pequeños sin moverse pero es muy necesario que conozcan la importancia de dejar libres a los niños para favorecer su desarrollo global.

En resumen, el desarrollo motriz del niño no acaba cuando comienzan a caminar por ellos mismos sin necesidad de ayuda. Más adelante los infantes corren, saltan, trepan y hacen equilibrios. Por ello el movimiento tiene un gran protagonismo en la primera etapa de los niños de 0 a 6 años.

2.4 Estadios Del Desarrollo Basados En La Metodología Lózcy

En la metodología Pikler – Lózcy hay diez estadios motores que están basados en la propia iniciativa del niño.

Pikler (1985) realizó un estudio en un Hospital a más de 720 niños, donde observaba la actividad que realizaban dejándoles en libertad de movimiento incluso durante el juego libre sin la intervención del adulto en su desarrollo motor. “Registró 10 estadios motores que sirven de referencia para apreciar una evolución motriz normalizada y poder ajustar la estimulación psicomotriz dependiendo del momento de desarrollo motor de cada niño”. (González, C. 2017. p 14)

Según Falk, exponen los 10 estadios motores más importantes, y se ejemplifica gráficamente alguno de ellos. (1991)

I. Pasa de la posición dorsal a la de costado y vuelve a la posición inicial.

El bebé de tres a seis meses, se encuentra en la fase Neo-natal (Manacor-Campos, 2006). Pikler, (1985) argumenta que lo más óptimo para que el pequeño pueda sentirse seguro y conocer distintas partes de su cuerpo es apoyar la espalda del bebé en el suelo, puesto que su base es rígida y no existe peligro. Aún en esta posición, el

bebé no puede darse la vuelta sobre sí mismo, pero sí utilizar sus extremidades superiores para descubrir el mundo que le rodea.

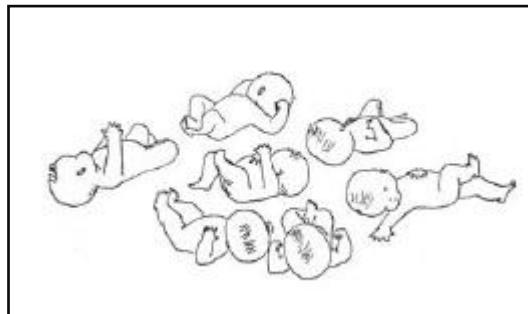


Fig. 1. El niño, todavía tumbado hacia arriba, realiza movimientos más variados con los brazos, piernas e incluso con el tronco. Fuente: Pikler (1985, p 142).

Más adelante, se volverá de costado y se mantendrá en esa posición por más tiempo, pudiendo volver a la posición de cúbito supino.

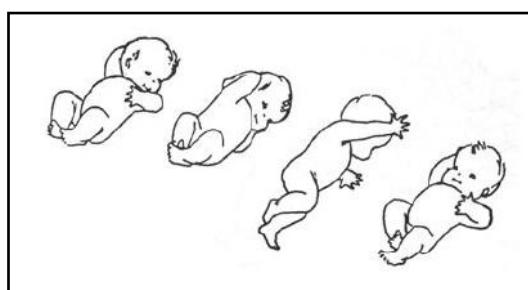


Fig. 2. Se vuelve de costado y se mantiene tumbado de costado. Fuente: Pikler (1985, p 143).

II. Se vuelve tumbado hacia abajo.

Entre los cuatro y los ocho meses, el bebé se vuelve sobre el vientre y regresa a la posición de cúbito dorsal. Una vez en este estadio suelen mantenerse durante más tiempo ya que pueden coger objetos con mayor facilidad.

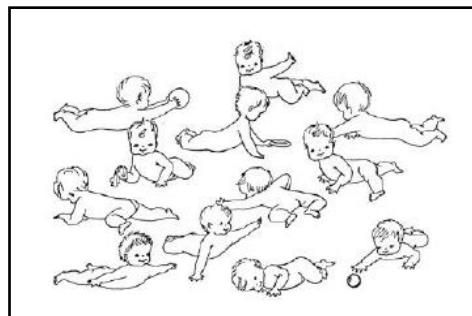


Fig. 3. Las diversas maneras de mantenerse o de moverse tumbado hacia abajo. Fuente: Pikler (1985, p 145).

III. Pasa de la posición ventral a la dorsal combinándola con vueltas alternadas.

Sobre los cinco y los nueve meses, el niño aún no es capaz de sentarse por sí mismo, pero si puede recorrer largas distancias dando vueltas sobre él.

IV. Repta sobre el vientre.

Entre los siete y los doce meses, su posición boca abajo evoluciona rápidamente y es capaz de desplazarse arrastrándose con los brazos y el cuerpo.

V. Inicia el gateo.

Durante los ocho y los quince meses, el niño se levanta sobre las rodillas e inicia el gateo a cuatro patas. En este momento descubre un mundo nuevo de posibilidades ya que el desplazamiento es mayor.

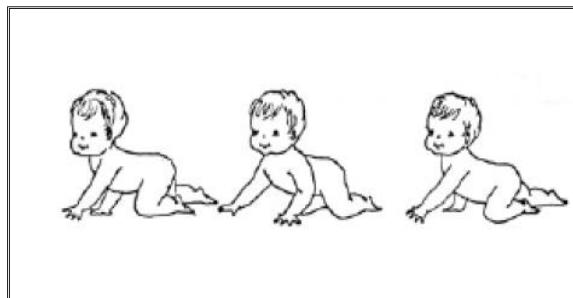


Fig. 4. Gatea sobre las rodillas. Fuente: Pikler (1985, p 149).

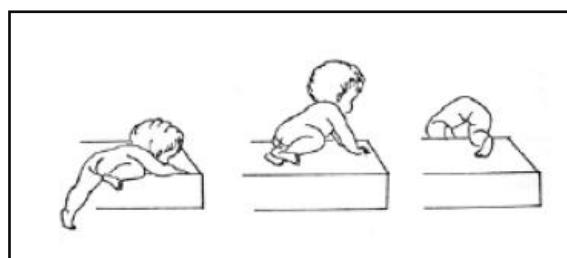


Fig. 5. Gateando descubre lugares cada vez más interesantes. Fuente: Pikler (1985, p 149).

VI. Se sienta y vuelve a tumbarse.

Sobre los ocho y los quince meses mantiene un control tónico más elaborado y es capaz de hacer posturas nuevas más complejas, aunque puede volver a repetir etapas de la primera fase.

VII. Se arrodilla erguido (se sostiene sobre las rodillas, vuelve a colocarse a gatas o se sienta).

Desde los diez hasta los dieciséis meses, el gusto por la posición “de rodillas” se hace latente puesto que es una postura que permite iniciar otras muchas: gateo, sentado, posición ventral y puesta de pie...

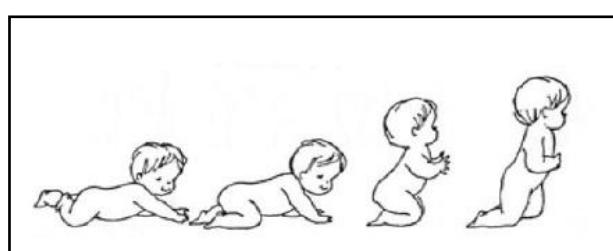


Fig. 6. Se arrodilla sin agarrarse y se mantiene erguido. Fuente: Pikler (1985, p 155).

VIII. Se pone de pie (se sostiene de pie y se pone de nuevo a gatas o se sienta).

Sobre los doce y los veintitrés meses, el bebé es capaz de ver las cosas desde un ángulo que hasta ahora desconocía, llamándola etapa de expansión. Necesita aún agarrarse sobre alguna superficie segura.

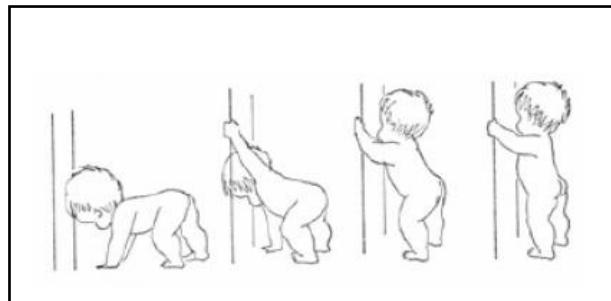


Fig. 7. Diversas maneras de volver al suelo. Fuente: Pikler (1985, p 157).

IX. Comienza a andar sin necesidad de sujetarse, sin ayuda.

Entre los doce y los veintiún meses hay un logro importante para el bebé. A partir de aquí puede alcanzar cualquier objeto que esté a su alcance y poco a poco empezar a andar con ayuda (arrastrando algún objeto, por ejemplo).

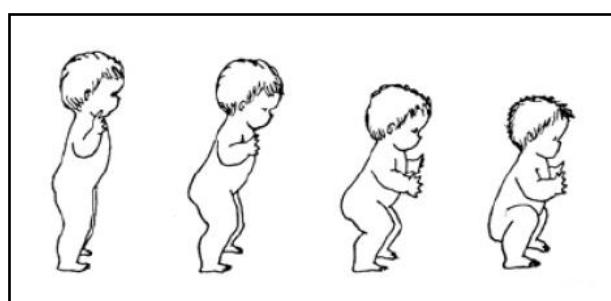


Fig. 8. Diversas maneras de ponerse y mantenerse en cuclillas. Fuente: Pikler (1985, p 159).

X. Marcha estable: el niño la utiliza diariamente para desplazarse.

Durante los trece y los veintiún meses, el niño es seguro de sí mismo siendo capaz de desplazarse sin ayuda. Sus músculos están totalmente preparados y se sigue colocando en posturas anteriores a esta etapa según la actividad y juego que elija

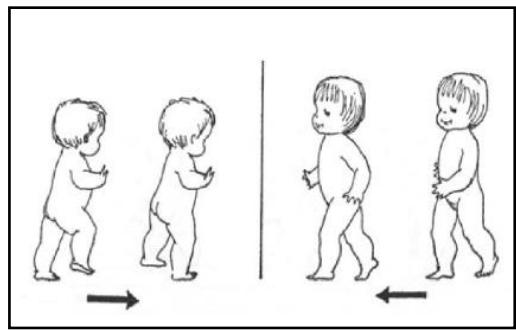


Fig. 9. Los primeros pasos en el suelo y la marcha. Fuente: Pikler (1985, p 160).

Varían mucho de un niño a otro la edad de adquisición de las etapas y la duración de los movimientos en que uno de ellos se abandona para dar paso a la etapa siguiente (Tardos, 2014). Algunos bebés llegan antes de tiempo a etapas que no “les tocaría”. No es más que una preparación psicomotora que el propio niño hace sobre sí mismo a través del movimiento libre en todas sus facetas.

Lo esencial no es la edad, sino la calidad del gesto, la armonía del cuerpo y del movimiento, la gran riqueza de variantes para el “mismo” movimiento y la gran diversidad de las posiciones adaptadas.

Cada niño es diferente y tienen su propio ritmo de crecimiento por ello la Metodología Pikler-Lóczy, muestra una línea evolutiva muy distinta a lo que considera un crecimiento “normal”. El método Pikleriano amplía el tiempo de adquisición de las posturas naturales del niño sin forzarle, consiguiendo así que cada bebé pueda lograr su nivel óptimo de tonicidad a su propio ritmo siendo acompañado y respetado por el adulto. (González, C. 2017. p 19)

2.5 Papel del Adulto, fundamental en la metodología Pikleriana

Dentro de la metodología Pikler (1985), el adulto adopta un papel diferente en su relación con el niño. No es el adulto el que marca las pautas sino que es el infante quien da las señales por las que se ha de guiar para acompañarlo y dar un significado a las acciones del niño. De este modo el adulto apoyará su actuación en la observación directa, la comunicación verbal, la seguridad proporcionada por el vínculo afectivo y la intervención indirecta. (Barrio, 2017).

El adulto a través de observaciones hace un seguimiento de la actividad libre del pequeño. Es importante dar a cada niño la seguridad, respeto y estabilidad necesaria

para motivarlos y que ellos mismos sigan avanzando y progresando en su motricidad. Este sentimiento de seguridad se construye a partir del apoyo que el adulto brinda al niño.

Según el pensamiento Pikler, se parte de la idea de que el adulto no tiene que intervenir directamente en el desarrollo motor del bebé y en sus exploraciones. No significa un abandono de la relación personal con el pequeño, sino todo lo contrario. Tiene que ser el propio niño el que pruebe y consiga progresivamente distintos movimientos de forma autónoma evitando así frustraciones al querer colocarse en posturas que aún no es capaz de realizar por él mismo. (1985)

A continuación, según (David y Appell, 2010; De la Cuadra, 2014). Se van a enumerar las razones por las cuales el papel del adulto en la primera etapa del niño (0-3 años) son óptimas y dan lugar a una relación estable y de calidad entre el adulto y el niño:

El niño necesita sentirse seguro. Para eso requiere que se establezca una relación sólida y estable con el adulto, a través de: Intercambios verbales, miradas significativas, presencia atenta y comprensiva por parte del adulto y una figura próxima. (David y Appel, 2010)

El adulto debe incitar las actividades del niño creando condiciones de equilibrio del desarrollo emocional – afectivo y del desarrollo psicomotor e intelectual. Se consigue con riqueza y adaptación del entorno del niño, con diversidad de materiales adecuados a su edad, con medidas de seguridad que posibiliten una experimentación segura en el entorno. También transmitiendo el reconocimiento y respeto que tiene el adulto hacia los logros y progresos en las adquisiciones motrices de cada niño. (De la Cuadra, 2014)

No forzar ni obstaculizar ninguna postura motora y respetar sus avances. Como se ha visto anteriormente, forzar posturas en el niño no sería conveniente puesto que supondría crearles un estado de dependencia del adulto y derivar complicaciones futuras en cuanto al desarrollo motor postural y emocional. Dejándolos libres, los niños se mostrarán independientes y más activos, por lo que serán todo mejoras para ellos. (Estremera, 2015; Szanto-Feder, 2011)

El papel del adulto dentro de la metodología Pikleriana ayuda, colabora, sostiene y es el agente del desarrollo del niño. “Según Vigotski: está atento a aquellas actividades que el niño es capaz de realizar por sí mismo, pero alerta frente a aquellos que exige, que demanda su acompañamiento”. (Beneito, 2011, p. 4)

Debemos darles tiempo. Cada niño es único, con diferentes características, por lo que el adulto no se tiene que impacientar si detecta un desarrollo más tardío. Cada niño tiene un ritmo desigual, ya sea en el crecimiento, desarrollo o incluso aprendizaje, debemos tener consideración para poderles ayudar verdaderamente adecuándonos a sus necesidades. Hay que tener presente las positivas consecuencias que tiene la paciencia, el afecto y la seguridad afectiva que se les demuestre, así se sentirán aceptados tal y como son. Además, debemos aprender a disfrutar del desarrollo de los niños sin querer acelerarlo.

El adulto debe proporcionar las condiciones ambientales apropiadas como pueden ser un espacio grande que permitan desplazarse y moverse sin limitaciones y ropa adecuada que facilite su movilidad sin limitaciones.

A continuación se van a exponer unas reglas de oro según De Truchis para que los adultos puedan favorecer la libertad de movimiento en los niños y su autonomía, ya que son importantes dentro de la metodología Pikler- Lóczy: (2014)

- Nunca ponga (o casi nunca) a su bebé en una postura que aún no domine por sí mismo
- Evite todo lo que pueda coartar su libertad de movimiento
- Ayúdelo poco en sus aventuras; déjale a él la mayor parte del trabajo de exploración y de búsqueda de la solución
- No le enseñe nada, en el sentido de enseñanza (mostrar, hacerle hacer, rehacer, insistir) antes de que cumpla los 2 años y medio o los 3 años. (2010, p 130)

2.6 Espacio Y Materiales De La Metodología Emmi Pikler

Como se ha citado anteriormente, ofrecer al niño un espacio adecuado con objetos y materiales que les permitan experimentar e incentivar las posibilidades de los bebés de 0 a 3 años, es una de las características que se destaca dentro del papel del adulto en la metodología Pikler.

A continuación se describen los espacios y materiales ya que juegan un papel fundamental para respetar la libertad de movimientos de los niños:

2.6.1 *El Espacio*

En primer lugar se ha hecho un seguimiento de cómo tiene que ser el espacio del niño durante los primeros meses de vida. Para que puedan jugar tranquilamente, los niños necesitan un entorno seguro. Su actividad cambia constantemente: manipulando objetos, realizando actividades de gran movimiento y esto es característico en niños de cero a tres años. (Szőke, 2016)

Seguidamente, el adulto es el encargado de organizar el espacio del pequeño, siempre teniendo en cuenta unas bases de acondicionamiento:

A partir de los 2-3 meses, el adulto prepara una superficie plana en la que el bebé se puede acomodar cuando esté despierto, sabiendo que tiene que ser bastante extensa. Un ejemplo de ello puede ser “*una cama grande con colchón duro y algunas almohadas alrededor impedirán que el niño se caiga*”. Aunque en unos meses el bebé desarrollará nuevas habilidades para moverse y el adulto tiene que estar alerta. (De Truchis, 2010). Es necesario facilitar a los bebés un espacio que dé respuestas a sus necesidades, siendo “el suelo, el espacio más seguro y adecuado para sus ratos de juegos” (Estremera 2015, p 20). Es recomendable que el material adecuado sea la madera, pero si no es posible, colocar una toalla sobre una alfombra mullida, fijándola para que no se deslice.

El adulto colocará al bebé boca arriba, y en cuanto crezca un poco, se pondrá a su alrededor algunos objetos correspondientes a su edad: Tejidos de colores y sonajeros ligeros hacia los 3 o 4 meses teniendo un espacio de juego propio. Al principio será el adulto el que tenga que moverlos o agitarlos uno contra otro pero pronto el bebé, se interesará él mismo por ellos. (Pikler, 1985)

A los 6 -7 meses, el niño va creciendo y hay que modificar su espacio de juego. Se puede poner una superficie plana con dos o tres bloques de gomaespuma duro con alturas diferentes, para que él vaya experimentando nuevos movimientos como es el reptado o gateo. Si el adulto interviene en el juego del niño animándolo a coger un objeto o frenándolo en alguno de sus movimientos por miedo a caerse, estamos introduciendo un factor exterior dentro de él, por consiguiente impedimos que sienta y elabore su ritmo de exploración y aprendizaje.

También es muy sencillo acondicionar la habitación de un niño. No todos tienen una habitación propia solamente para jugar, aunque es necesario que el pequeño disponga de un rincón propio para moverse en libertad. Se puede delimitar un espacio instalando en una sala de estar con una gran toalla y una cesta con juguetes. (De Truchis, 2010)

Otro espacio que es importante nombrar son los parques, tienen que ser amplios y más aún un espacio de juego permanente vallado; “su finalidad consiste en propiciar la máxima libertad posible de movimiento durante el periodo del desarrollo motor que procede en la etapa en la que el pequeño se pone de pié.” (Falk y Tardos, 2000, p 22). Cumple con su función si en el interior del parque, el niño puede darse la vuelta, rodar o arrastrarse etc. Hay que contar con un espacio suficiente, siempre más grande de lo que el bebé necesite. Puede ser un buen lugar de juego pero no tiempos excesivamente largos, procurando introducir juguetes apropiados para su interés y desarrollo. El niño es capaz de pasar ratos moviéndose y jugando en solitario, ya que no contiene objetos peligrosos para él y por lo tanto, el adulto no está obligado a vigilarlo o llevarlo detrás de él cuando se mueva de habitación en la casa. Puede dejarlo y cantarle o hablarle desde lejos. (Estremera, 2015)

Una recomendación a cerca de ello es que hay que evitar el parque de red, al que el niño no puede aferrarse con seguridad: se arriesga a caer y es muy desagradable. Pero también hay que tener cuidado con el parque de borde rígido, puede ponerse de pié demasiado pronto... el pequeño aún no se ha desarrollado lo suficiente como para volver al suelo sin caerse o sin ayuda... Padece de inconvenientes ya que es una postura de pie demasiado precoz (De Truchis, 2010, p 142)

El hecho de que el niño no se guíe con prohibiciones, no tenga que cumplir con las expectaciones del adulto en este espacio propio, también garantiza la libertad de movimiento. Siendo en todas las demás situaciones, el infante tenga que ajustarse al mundo de los adultos. Por consiguiente ellos respetan este espacio doméstico. (Libertiny, 2016)

Con un pequeño de 7-8 meses, hay diferentes formas de jugar dentro de un parque: puede estar sentado con unos peluches y objetos que emitan sonidos, aunque el niño llorará y querrá salir, pero si el adulto introduce materiales cotidianos como cubos, aros utensilios del hogar, éste jugará más tiempo sin querer abandonar el parque. (De Truchi, 2010)

Según Pikler, el espacio propio es respetado, donde el niño decide sobre su propia actividad, despertando el respeto hacia ella. El adulto tras haber dado lugar al juego autónomo, lo observa desde fuera sin interferir en el juego del niño. Mientras ellos utilizan su tiempo libre en realizar sus propios quehaceres, se le ofrece al niño la posibilidad de hacerse autónomo y a la madre el valor de reconocerlo. (Pikler, citado en Libertiny, 2016, p 49)

En muchas ocasiones pueden coincidir en un mismo espacio de juego, niños pequeños y mayores; el adulto tendrá que diseñar el nuevo espacio de juego. Por un lado, para los pequeños que se desplazan a gatas o reptando, separamos una zona de tamaño apropiado; les ayudará a sentirse seguros y protegidos de los movimientos de los mayores. Por otro lado, los mayores puedan jugar y moverse tranquilamente, sin impedimentos y sin tener que ir evitando a los pequeños. (De Truchi, 2010)

Para que los niños puedan centrarse en su juego necesitan tiempo suficiente y un buen funcionamiento del juego; ayudado de una buena organización del día a día que se adapte a las necesidades de los niños, el orden y el tiempo facilitando su repetición en la escuela. (Szőke. 2016)

Para que el espacio esté considerado como un ambiente óptimo para el disfrute y juego de los niños y sea de gran atención, considera David y Appel que ha de cumplir tres requisitos:

- 1) Ha de ser un poco más amplio de lo que el niño puede ocupar y recorrer con su actividad, teniendo en cuenta sus posibilidades locomotoras del momento. De este modo se provoca al niño a avanzar sin que se sienta inseguro por un espacio demasiado grande, que no podría asimilar en su totalidad de manera autónoma
- 2) Ha de permitir que los niños puedan moverse y desplazarse sin molestar uno a otros. De este modo pueden nacer entre ellos interacciones agradables sin que cada uno se convierta en una amenaza para el vecino
- 3) Ha de permitir que el niño pueda aprender a dominar nuevas situaciones sin correr peligro, librándolo no solo de accidentes sino de prohibiciones activas por parte del adulto, las cuales inhibirán o falsearían su movimiento espontáneo hacia la acción y la experimentación (2010, p 56-57)

2.6.2 *El Material De Juego*

“Emmi Pikler sugiere que el primer objeto de juego que se le dé al bebé sea una tela de algodón suave y colorido... Por lo general la nota rápidamente, la estruja, la retuerce y la pone en su boca.” (Kálló, 2013, p 10). También puede ser apropiado los peluches, para ser acariciados, aunque en algunos llega a representar la cercanía de su figura de apego.

Dentro de la metodología Pikler hay que destacar *el mobiliario y materiales basados en la libertad de movimiento* de los bebés como camino hacia un desarrollo motor y emocional equilibrado y autónomo. (Véase Anexo 1)

- *Triángulo de Pikler*: Instrumento eficaz para el desarrollo motor de los pequeños. Suben y bajan, pasan por debajo fortaleciendo sus músculos y afrontan retos físicos y juegan a infinidad de cosas. Puede ser una cabaña, un túnel o una casita... depende de la imaginación de cada niño. (Pikler, 1985)
- *Rampa para cajón de gateo*: Durante la etapa del gateo los niños sienten necesidad de buscar obstáculos e intentar superarlos. Esta rampa de gateo está diseñado para ello, para cubrir las necesidades de movimiento, acompañarlos en su descubrimiento y ayudar en el desarrollo de las habilidades motoras gruesas, fortaleciendo sus músculos y prepararles para comenzar a caminar. Es un material muy recomendable ya que la libertad de movimiento debe darse siempre y ganar seguridad y lo más importante la autonomía. (Family tree kids (S.d)).
- *Pasarela de Equilibrio Basculante*: Sirve para subir por encima, y con mucho cuidado y habilidad atravesarla completamente alternando los pies uno delante del otro o de lado. Se puede regular la altura o incluso hacer que sea un balancín. Fomenta el desarrollo del movimiento libre y autónomo del niño. (Family tree kids (S.d)).
- *Bola Pikler para Bebés*: Es uno de los juguetes preferidos para bebés, inspirada en el trabajo de Pikler para la libertad de movimiento. Es muy ligera y tiene grades aberturas, perfectas para el agarre de las manos de los más pequeños. Está hecha con médula de bambú, se puede introducir un pañuelo, cascabel o

cintas de diferentes texturas en su interior, ofreciendo variantes de este material. (Pikler, 1985)

- *Rampa Pikler Reversible*: Es un accesorio indispensable, tiene dos caras, una lisa y otra con peldaños por los que trepar. Se puede acoplar al laberinto gracias a dos anclajes de madera y también utilizar con el arco de barras y los triángulos. (Family tree kids (S.d).)
- *Laberinto de Pikler (Túnel)*: Ayuda a fomentar la libertad de movimiento de los pequeños. Tiene aberturas por los lados para acoplarse los cubos Pikler y así hacer un circuito o en cambio añadir la rampa reversible. Además tiene una abertura circular por arriba (Pikler, 1985)

Por otro lado ofrecen materiales y juguetes destinados a cada edad del niño, donde podrán jugar libremente: (David y Appell, 2010; De Truchis, 2010; Kálló, 2013)

De tres a seis meses, el bebé puede jugar con sonajeros ligeros y casi silenciosos, pulseras muy finas de plástico con colores vivos, telas o mantas ligeras de colores ya que aguantan más la mirada o animales blandos y alargados. Es recomendable introducirles los objetos poco a poco, situándolos cerca del niño y así dirigirá sus manos hacia ellos y los intentará tocar, coger, soltar o empujar.

De seis a nueve meses son propicios las pelotas y aros más gruesos, pequeñas cestas que encajan dentro de la otra resistiendo los posibles mordiscos del bebé, instrumentos de música como cascabeles, cubos de tamaños y formas distintas como por ejemplo alargados o cuadrados, siendo importantes los objetos cotidianos. Un material importante para la época del bebé en la que se sientan solos y se desplazan muy poco del sitio (6-10/12 meses) es el *cesto de los tesoros*. Originado por Elinor Goldschmied, significa poner al alcance de los niños diversos objetos para que pueda descubrir, explorar, presentados en un cesto; centrándose en las cualidades de cada uno de ellos. Se ponen unos 60 objetos de diversa naturaleza: metal, vidrio, tela, goma, madera, objetos naturales, entre otros materiales que no sean juegos comerciales ni objetos de plástico. (2007)

De nueve a doce meses se podrán utilizar recipientes, palanganas de plástico, cubiletes de todos los tamaños y formas, pelotas grandes, juguetes alargados, sonajeros

y cascabeles; así descubrirá de dónde procede el ruido y podrá provocarlo y detenerlo cuando el niño quiera. Por lo tanto se siguen manteniendo objetos parecidos a los meses anteriores pero a menudo más pesado, grandes y capaces de rodar porque ahora el niño puede llegar hasta ellos gateando.

De doce a quince meses el repertorio se amplía y su uso se enriquece progresivamente ya que los juguetes cobran sentido en el niño; un ejemplo de ello son los bolos grandes y los juguetes alargados porque saben que se pueden mantener de pie solos y también utilizando objetos cotidianos.

Los objetos que más atraen a los niños son aquellos que son silenciosos, aunque los adultos creen que es al contrario. Los ruidosos al principio les tienen un poco de miedo ya que no saben de dónde viene ese sonido. En cambio más adelante a los niños les encanta crear nuevos ruidos, golpeando los objetos contra el suelo o uno contra otro. (Singla, 2010)

Como señala De Truchis, (2010), otro material que se puede emplear son los libros. Sobre los 8 o 9 meses se pueden poner varios libros de cartón a su alcance para ver su reacción. Se trata de que los niños exploren el material aunque si al principio no se sienten atraídos no hay que alarmarse por ello. Por otro lado *alrededor de los quince a dieciocho meses* es “el momento de iniciar con los juegos de imitación: coches, muñecos, objetos de la caza en miniatura...” (2010, p 115). Son importantes ya que a los niños les sorprenden porque son capaces de inventar e imaginar una historia con ellos o solamente quedarse observándolos, investigarlos y tocarlos. También juegan con triciclos, puzzles sencillos, pelotas y objetos de insertar.

“Cada elemento tiene en cuenta las posibilidades locomotoras y manuales de los pequeños y corresponde a la evolución de sus intereses. Se tienen en cuenta los colores, las formas, los pesos y los tamaños” (David y Appell, 2013, p 58)

Es importante destacar el *juego heurístico*: Es una actividad para llevar a cabo con niños de dos años en la escuela infantil, pensada por la pedagoga Elinor Goldschimied. Ofrece una cantidad de objetos y recipientes con materiales naturales para que los niños jueguen libremente y puedan descubrir por ellos mismos las cosas. El niño es el protagonista de sus aprendizajes ya que investiga metiendo y sacando, agrupando objetos, golpea y hace sonidos y descubre él mismo, sin ayuda del adulto. Es el propio

niño el que saca y recoge los materiales en su lugar correspondiente clasificándolo y organizándolo.

Y por último, hay materiales de interés que son discutibles ya que limitan la motricidad y la evolución del desarrollo motor del niño: (De Truchis, 2010; Estremera, 2015; Singla, 2010)

- *Andadores o Tacatá:* Tienen el gran inconveniente de sujetar artificialmente al niño en posición vertical durante un tiempo demasiado largo. Se priva al niño de las experiencias del suelo y su importancia. Aunque la altura es regulable, las piernas están suspendidas y apenas desarrollan su musculatura. El niño se encuentra en la etapa de moverse en la superficie, integrando el plano horizontal, dividiendo todo el espacio entre arriba y abajo, no lo conseguirá si lo colocamos de manera vertical en un andador o lo sentamos prematuramente. El pequeño no manifiesta su cuerpo tal como es realmente (sensación de girarse, estiramiento, en posición vertical sosteniéndose a sí mismo y cada vez más firme).
- *Las Hamacas:* Los adultos las utilizan creyendo que el bebé observa mejor el ambiente y la comunicación fluye entre los dos. Si lo dejamos atado no podrá explorar y descubrir el espacio, no logrará manipular con confianza los pequeños objetos, ya que a menudo se suelen caer al suelo y desaparecen de su campo visual y no conseguirá recuperarlos; por consiguiente no logrará explorar las posibilidades de su cuerpo ni hacer grandes movimientos. Muchos bebés se acostumbran y están en completa dependencia de sus referentes; permaneciendo tranquilos y pasivos; otros en cambio se agitan y buscan la relación con el adulto
- *La Televisión:* Es un peligro para los más pequeños porque desempeña un papel muy pasivo e inmóvil, además no puede desarrollar ninguna acción a parte de él. Para los adultos es una ayuda un poco peligrosa ya que los niños permanecen tranquilos y así les permite descansar o hacer el trabajo con más rapidez, pero deben quitarse esa manía.

3. ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS DE OBSERVACIÓN

A continuación, voy hablar sobre dos centros que defienden la libertad de movimiento dentro del juego libre y respeto hacia el niño, haciéndole protagonista de su aprendizaje desde la edad más temprana (0-36 meses); fomentando así un desarrollo autónomo, descubriendo elementos que proporcionen estímulos y provoquen el despertar de los sentidos invitando a la exploración del espacio, siempre acompañado de un adulto.

La selección de los centros se ha basado en la opinión e investigación de la profesora- tutora de este trabajo. Los dos centros elegidos para el análisis y observación de este trabajo que se sitúan en la ciudad de Zaragoza.

Espacio Explora se puso en marcha en el año 2017 a través de un proyecto formado por seis miembros, tratándose del equipo directivo junto a dos especialistas en psicomotricidad de 0-6 años del centro.

Espacio Bebé es una idea de la PAI (Promotora de Acción Infantil), un grupo de teatro y animación con 38 años de experiencia en el trabajo con niños. Se puso en marcha en el año 2013 gracias a un grupo de 12 personas que sienten la pasión por la creatividad, la educación y las artes escénicas, y por supuesto por los niños. En este proyecto ha sido imprescindible la aportación de Ana Samitier, especialista en psicomotricidad terapéutica preventiva y Noemí Calvo; ambas apasionadas por los bebés

La estructura del análisis de los centros es el mismo para ambos, comenzando por una introducción para conocer el centro, después la metodología o forma de trabajo y continuando con la observación de los espacios y materiales que se encuentran en el interior de ellos y por último un análisis de resultados con conclusiones.

3.1 Espacio Explora

Espacio Explora se ubica dentro del Colegio Calasancio Escolapios en Zaragoza. Es un espacio destinado a la relajación y la estimulación multisensorial, así como al desarrollo de los sentidos de los niños en edades comprendidas entre 0 a 36 meses, pudiéndose ampliar el rango de edad en momentos y actividades determinadas.

Observación del juego libre y libertad de movimiento en niños de 0-3 años según la metodología Pikler-Lozcy

Como objetivo general se procura trabajar el desarrollo integral del niño y la estimulación de los sentidos, generando vínculos de apego con el adulto que le acompaña en el juego.

A parte de basarse en la pedagogía de Emmi Pikler, que es el referente de este trabajo, para diseñar el espacio también se han inspirado en otras pedagogías (Waldorf y Montessori), seleccionando materiales del entorno natural y cotidiano; así se potenciará la imaginación y creatividad del niño. En la sala también se podrán encontrar otros materiales propios de un aula de estimulación sensorial o *snoezelen*, tales como la fibra óptica o la columna de burbujas.

Se pretende recrear un entorno agradable accesible física y cognitivamente, dotado de elementos que proporcionen estímulos y provoquen el despertar de los sentidos favoreciendo la comprensión del medio y de uno mismo e invitando a la exploración y el descubrimiento del niño. La forma más primaria de interactuar con nuestro entorno es a través de los sentidos y del movimiento.

Figura 10. Logo de Espacio Explora



Fuente: Elaboración propia

Con respecto al interior del Espacio Explora, el espacio está dividido en diferentes subespacios con diferentes materiales dentro de ellos:

- *Rincón luminoso:* Se trata de un pequeño cuarto oscuro donde podemos encontrar bastantes objetos con luz que van cambiando de color: por ejemplo, varitas luminosas, cubos de luz y cojines de luz.
Fuera de la tienda también encontramos una mesa de luz con diferentes objetos para que los niños manipulen y vean el contraste de colores.
Aunque está situado en otro rincón por razones organizativas también podríamos nombrar en este rincón la columna de burbujas y la fibra óptica, así como el espejo de luces infinitas.
- *Rincón vestibular:* Podemos encontrar un balancín de madera, un carrito, rampa con cajón y escalones para gateo, bolas de yoga y platos giratorios.
- *Rincón de motricidad fina:* Encontramos objetos naturales y cotidianos como por ejemplo: las maderas, palos, piñas,... y los juguetes encajables: Puzle, cubos y arcoíris Waldorf. Además se cuenta con una pared con diversos juegos de agarre y piezas pequeñas de madera de colores y diferentes formas.
- *Rincón musical:* Se encuentran bastantes instrumentos musicales de madera principalmente y también otros materiales; un ejemplo de ello son las maracas, panderetas, triángulos, claves, caja china entre otros, para que los niños los agiten o toquen a su gusto.
- *Rincón de descanso:* Cojines grandes, dos sillones y telas de colores para relajarse, moverse libremente (voltear, girar, reptar o gatear) y además descansar del juego.
- *Pared con juegos manipulativos* para bebés (Juegos de agarre, insertar piezas...)

La superficie del Espacio Explora es firme, totalmente equipada de parquet, en algunas ocasiones, debajo de la zona de descanso hay una base de goma espuma para que los niños no se hagan daño e igualmente debajo del balancín y rampa hay una base acolchada para sujetarlos y no se muevan con el movimiento del niño.

En el Anexo 2 se puede visualizar más a fondo los rincones y materiales que hay dentro del Espacio Explora.

3.2 Espacio Bebé

Espacio Bebé se localiza en el Quiosco nº4 de la Plaza Ibarra, junto al Auditorio de Zaragoza, detrás del campo de fútbol de la Romareda, en el Distrito Universidad.

Es un espacio único para niños de 0-3 años, un lugar donde jugar los niños con sus padres en el cual pueden moverse libremente, tocar, explorar y descubrir; sobre todo es un lugar para disfrutar del entorno y los materiales.

Los niños pueden descubrirlo y experimentarlo con el adulto que le acompaña, ya que puede estar presente con respeto y cuidado. Se propone una relación privilegiada a través del juego y en convivencia mutua.

Este espacio está diseñado para que el adulto siga siempre y en todo momento al bebé. Por eso es una buena ocasión para estar más unidos ambos, dejando en la entrada los gritos, las prisas, las rutinas, los agobios, los móviles y por supuesto los zapatos.

El Espacio Bebé tiene dos espacios: *Una Sala de Juego* amplia y luminosa, tranquila y segura con juegos y juguetes para atreverse a investigar con placer y autonomía; y otro espacio vivo, *Sala Mandarina* con luz tenue, perfecta para poner en escena espectáculos pensados para bebés, talleres para padres y niños o sesiones familiares de práctica psicomotriz. (Espacio bebé (S.d)

Dentro del Espacio Bebé hay diferentes *objetivos*:

- Ofrecer un espacio único de experimentación y juego para niños y niñas de 0 a 3 años.
- Favorecer la participación de las familias en el juego de los bebés.
- Resaltar la importancia del juego en la educación y su interés en todas las etapas de la vida.
- Favorecer la presentación de iniciativas innovadoras para la infancia.
- Promover oportunidades de intercambio de información y experiencias entre madres, padres, educadores y maestros.

- Aprovechar las aportaciones que los educadores profesionales puedan hacer tanto hacia el juego del niño como hacia la actitud del adulto.

Figura 11. Logo Espacio Bebé



Fuente: Elaboración propia

El espacio está dividido en tres zonas diferenciadas por unas cortinas con diferentes subespacios:

- *Espacio de juego simbólico:* En varias zonas del espacio hay muñecos, utensilios cotidianos de la cocina (cazuelas, platos, comida, delantal, cubiertos...) accesorios de ropa (tutus, pañuelos para poner en la cabeza o en la cintura), muñecos, teléfono, telas de colores y animales pequeños.
- *Espacio vestibular:* Rampa y escalones con cajón para gateo, túnel circular de tela y rígido con espejo para que el niño se pueda observar mientras pasan, laberinto con aberturas circulares en la parte superior con luces leds en el interior y por último una estructura colgante transparente con una escalera para poner subir y bajar.
- *Espacio de construcción:* Los niños podrán descubrir una serie de bloques de madera de diferentes tamaños y formas geométricas. Ellos podrán jugar a realizar torres muy largas y después derribarlas.
- *Espacio de motricidad fina:* Encontramos objetos naturales y cotidianos como palos y piedras que podrán insertar en un panel de fieltro con forma de dragón.

- *Espacio de la lectura:* Donde hay todo tipo de libros tanto para niños como para adultos y podrán leerlos en un cómodo sillón con luz incorporada.
- *Espacio luminoso:* Con una mesa de luz y piezas metálicas de colores, para ver el contraste de las piezas.
- *Espacio musical:* En el espacio hay bastantes instrumentos musicales principalmente de madera y otros materiales. Están situados en la parte inferior de la estructura colgante para que el niño los pueda golpear y escuchar su sonido característico.
- *Espacio de descanso:* Cojines grandes y pequeños, cajones para sentarse, colchonetas, hamaca colgante y un flotador donde acomodarse y descansar del juego.
- Pared con diversos juegos de abrir y cerrar y además con agarre y juguetes encajables.

La superficie del Espacio Bebé es firme, totalmente equipada de parquet, aunque en algunas zonas hay base de goma espuma por ejemplo en la zona de descanso, para que los niños no se hagan daño si se tiran bruscamente o moviendo la superficie de cojines. En otras zonas, hay alfombras acolchadas simulando césped artificial para agarrar los aparatos motrices (túnel rígido, laberinto y rampa de gateo) y el niño pueda moverse por el suelo sin riesgo a que se haga daño en su cuerpo. En otros rincones de juego (pared de motricidad fina) hay alfombras finas de bambú, para que el niño permanezca libremente por el suelo.

4. METODOLOGÍA DE OBSERVACIÓN

4.1. Muestra De Observación

Respecto a la muestra de observación con la que se va a trabajar, es un total de 118 niños/as desde (0-36 meses) de edad. Todos ellos, pertenecen a la ciudad de Zaragoza, ya que han asistido libremente y de forma voluntaria a jugar. Algunos de ellos han acudido al espacio, gracias a su centro de educación infantil y otros a través de recomendaciones del boca a boca o anuncios en las redes sociales.

En las siguientes tablas (Tabla 1 y 2) se van a mostrar los días en los cuales se han realizado sesión de observación del juego libre y cuántos niños han asistido a jugar acompañado de un adulto en cada sesión en los dos centros.

En cada centro se han llevado a cabo 6 sesiones de 90 min aproximadamente.

Tabla 1. Muestra de Observación Espacio Explora

SESIÓN 1: 7/02/2018	1 NIÑO (34 meses) 1 NIÑA (34 meses)
SESIÓN 2: 14/02/2018	1 NIÑO (21 meses) 1 NIÑA (21 meses)
SESIÓN 3: 21/03/2018	1 NIÑO (8 meses) 1 NIÑO (13 meses) 1 NIÑA (16 meses) 1 NIÑO (32 meses) 1 NIÑA (33 meses)
SESIÓN 4: 24/04/2018	1 NIÑO (20 meses) 1 NIÑA (8 meses)
SESIÓN 5: 04/05/2018	3 NIÑOS (24 meses) 1 NIÑA (8 meses) 1 NIÑA (16 meses) 1 NIÑO (12 meses)
SESIÓN 6: 16/05/2018	1 NIÑA (8 meses) 2 NIÑOS (24 meses) 1 NIÑO (18 meses) 1 NIÑO (12 meses)

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Muestra de Observación Espacio Bebé

SESIÓN 1: 27/04/2018	10 NIÑOS/AS (0-12 meses) 10 NIÑOS/AS (12-24 meses)
SESIÓN 2: 02/05/2018	2 NIÑOS (24 meses) 1 NIÑO (18 meses) 2 NIÑA (12 meses) 1 NIÑO (10 meses) 2 NIÑAS (8 meses) 1 NIÑO (36 meses)
SESIÓN 3: 09/05/2018 (Mañana)	18 NIÑOS /AS (24-36 meses)
SESIÓN 4: 09/05/2018 (Tarde)	2 NIÑOS (12 meses)

	1 NIÑA (12 meses) 2 NIÑAS (24 meses) 1 NIÑO (18 meses) 1 NIÑO (34 meses) 1 NIÑA (10 meses)
SESIÓN 5: 10/05/2018	20 NIÑOS/AS DE (12-24 meses)
SESIÓN 6: 17/05/2018	18 NIÑOS/AS (12-24 meses)

Fuente: Elaboración Propia

4.2. Instrumentos De Observación

Los instrumentos de observación que se van a utilizar para realizar el análisis sistemático sobre cómo juegan los niños en libertad de movimiento y qué acciones realizan durante el tiempo de juego en Espacio Explora y Espacio Bebé, van a facilitar la recogida de datos.

En primer lugar, la observación que se va a realizar, se trata de una observación directa – no participante; ya que el observador está presente en la situación a observar y la efectúa en directo. El observador presta atención a las situaciones naturales, espontáneas y cotidianas del bebé y del niño pequeño, en las que no se interfiere, sin modificar las condiciones. La observación tiene una función descriptiva, es decir, el objetivo es relatar y anotar muy detalladamente las manifestaciones, comportamientos y movimientos del niño pequeño que caractericen a la pedagogía Pikler durante el tiempo de juego que dura dicha observación; por tanto, uno de los instrumentos que se van a utilizar es un *registro anecdótico* mediante un *cuaderno de campo*. Este se caracteriza en facilitar la recogida de datos a través de anotaciones objetivas de los hechos relevantes.

Por otro lado, en el propio cuaderno de campo se desarrolla un registro de observación sistemática donde se establecen agrupaciones de los hechos y/o datos obtenidos durante la observación a través de diversos indicadores que clasifican las conductas y/o situaciones que se pretenden analizar. Este instrumento, también va a ayudar a registrar de forma más individualizada y concreta las 12 observaciones.

Tabla 3. Categorías dentro del instrumento de observación

CATEGORÍAS	ITEMS
INTERACCIÓN NIÑO-NIÑO	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo se relacionan los niños con sus iguales
INTERACCIÓN NIÑO-ADULTO	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo se comporta el niño con el adulto y viceversa durante el juego
ACCIONES MOTRICES	<ul style="list-style-type: none"> • Acciones motrices que se repiten y cuáles no realizan los pequeños
MATERIALES Y SUBESPACIOS	<ul style="list-style-type: none"> • Materiales y sub espacios más utilizados y menos por los niños
ESTADIOS EMMI PIKLER	<ul style="list-style-type: none"> • En qué estadio se sitúa el niño en libertad de movimiento

Fuente: Elaboración propia

4.3 Proceso de observación

Como ya se ha mencionado anteriormente, para llevar a cabo una observación es necesario planificarla con anterioridad. Para ello, se van a utilizar como guía diversas cuestiones como los que se expone en el Gráfico 1, y que van ayudar a organizar de forma coherente lo que se pretende lograr.

Gráfico 1: Cuestiones de la planificación de la observación



Fuente: Elaboración Propia

Por tanto, al hilo de las ideas anteriores, la planificación de la observación de este trabajo es la siguiente:

- *A quién*: 118 Niños/as del Espacio Explora y Espacio Bebé

- *Para qué:* Se establece como objetivo principal observar los movimientos que realizan los niños de forma libre en el momento de juego, qué materiales utilizan, cómo es su interacción con sus iguales y su adulto de referencia y en qué estadio se encuentran los niños dentro de las fases de Emmi Pikler durante el tiempo de juego y observación.
- *Dónde:* En el Espacio Explora y Espacio Bebé en Zaragoza. La observadora dentro del espacio se situará en un sitio en el cual los niños no jueguen, es decir, (en el suelo o encima de algún mueble que no se utilice) pero también sea un punto de visión global para no perder detalle de la observación en el juego y otras situaciones y comportamientos del niño que sea de interés.
- *Cuándo:* En Espacio Explora los miércoles y jueves de 17:30h - 19:00h y en Espacio Bebé todas las tardes de 17:30h – 20:30h y por las mañanas de 10:00h – 12:00h
- *Durante cuánto:* La observación se lleva a cabo durante 12 sesiones (6 sesiones en cada Centro). Las sesiones se han llevado a cabo desde el mes de Febrero hasta el mes de Mayo en el año 2018.
- *Cómo:* La observación realizada es de tipo sistemática, ya que se parte de una hipótesis (Averiguar qué movimientos y acciones motrices realiza el niño jugando libremente dentro de un espacio con materiales atractivos y estimulantes para su desarrollo motor acompañado de un adulto.). En este caso hay un único observador, que realiza una observación no participante, ya que interactúa lo menos posible con los observados. La presencia del observador es evidente, pero no toma la iniciativa, ni con palabras ni gestos, pero sí muestra interés; lo más importante es que sea discreto; con esto lo que se aumenta la oportunidad de percibir los hechos tal y como se desarrollan; pero si es necesario atiende las necesidades, dudas o consejos de los observados.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación, se presenta el análisis de los datos obtenidos como resultado de la observación. Se compone de 12 sesiones en los Centros Espacio Explora y Espacio

Bebé; siguiendo la estructura llevada a cabo en el registro de observación sistemática. Además de esto se anexionan algunos momentos relativos a las situaciones que son importantes dentro de la observación para facilitar su interpretación.

5.1 Interacción niño- niño

Tras observar el juego libre y libertad de movimiento en dos centros diferentes, se puede afirmar que la interacción del niño con sus iguales es diferente en algunos casos.

El primero de ellos es, si los niños han tenido relación anteriormente. Es decir, si se conocen antes de visitar el centro y han tenido relación entre ellos; por ello, dentro del espacio jugarán desde el primer momento, juntos, se ayudarán mutuamente entre ellos y mantendrán lazos de unión.

Un ejemplo de ello es “*Al entrar al espacio los niños que se conocen van juntos a observar los materiales que hay en la sala y descubren cada subespacio, en cambio si el niño no conoce a los demás, descubre los materiales y subespacios con el adulto o psicomotricista*”, también hay otro ejemplo “*dos niños desde el momento que empiezan a jugar van al rincón de la motricidad fina y objetos cotidianos, comienzan a realizar una torre con bloques de madera cuadrados, poniendo cada niño una pieza hasta que finalmente los dos derriban la torre*”.

En cambio si los niños se han conocido en ese mismo instante, les costará tener relación entre ellos ya que los niños son más dependientes de su figura de apego cuando llegan a un espacio nuevo. En la mayoría de las sesiones, en el primer momento, el niño comienza su juego acompañado del adulto o por lo contrario, juega de forma individual explorando y visualizando todos los materiales que hay en la sala. Mientras va transcurriendo la sesión, los niños comienzan a tener un primer contacto con sus iguales y pueden llegar a jugar con los mismos materiales y al mismo juego. Esto depende cómo es el carácter del niño, ya que sabemos que algunos niños son muy tímidos o les cuesta relacionarse con sus iguales. Un ejemplo de esta situación es “*un niño de 36 meses está jugando a correr alrededor de la rampa de gateo y otra de las niñas que se encuentra en la sala de su misma edad, comienza a imitar esa acción motriz, yendo detrás de él corriendo, a raíz de ello, los niños juegan juntos con otros materiales como son las pelotas y los instrumentos musicales*”

Acorde con lo dicho anteriormente, quería recalcar que en el Espacio Explora muchos de los niños no se conocían, solo en pocas ocasiones que asistían varios niños y ya habían tenido relación afectiva entre ellos; en cambio en el Espacio Bebé en el turno de juego libre por la mañana, todos los niños se conocían porque venían de la misma clase de centros de Educación Infantil.

En cuanto a las agrupaciones dentro del juego, he podido observar en los dos centros diferentes tipos: Encontramos *juego de carácter individual* (véase Anexo 4); es decir niños que prefieren explorar y descubrir el espacio solos, o en un determinado momento de la sesión quieren jugar solos o acompañados de su figura de apego. “*Una niña de 18 meses juega sola con los animales formando una línea horizontal con ellos, simulando la salida de una carrera*” Por otro lado, suceden más frecuentemente los *juegos colectivos*, ya que están en una etapa en la que necesitan incluir el factor social, en definitiva, compañeros de juego. Ellos mismos fijan reglas que se van modificando según sus intereses. Otro tipo de agrupación es la *relación de género*, en este caso los niños juegan mezclados sin importar si es chico o chica, casualmente en juegos motrices; en la que todos colaboran y construyen un mismo objetivo. Pero también es cierto que se forman grupos más pequeños del mismo género, es decir, niñas juegan con niñas en el juego simbólico un ejemplo de ello, “*las niñas juegan a mamás y papás, o a ser profesoras y enseñar a sus muñecos*” y los niños juegan con la pelota y también hacer construcciones con bloques y piezas.

Otra de las curiosidades que he observado en la interacción entre los niños es que se imitan constantemente en el juego (Véase Anexo 4). Son capaces de repetir acciones y movimientos varias veces seguidas. Por ejemplo, “*un niño comienza a saltar en la zona de descanso sobre los cojines y los demás niños que hay en la sala lo ven y comienzan a saltar también*”. Por otro lado también comparten muchos materiales, uno muy curioso, es un carrito de madera en el cual lo utilizan para trasladarse a ellos mismos y a los demás niños o en otras ocasiones para insertar piezas, siendo en alguna ocasión el causante de conflictos entre ellos. (Véase Anexo 4). Además también comparten mucho los *objetos luminosos*, ya que son muy atrayentes por sus colores tan vistosos en la casita oscura.

Hay que remarcar después de observar la libertad de movimiento y el juego libre que los niños se ayudan y protegen entre ellos. En muchas ocasiones se ayudan a

resolver dificultades motrices como por ejemplo, *ayudarse a subir a la hamaca colgante y balancearse unos a otros como también recoger alguna pieza que se había extraviado y devolvérsela al compañero.*

Por último, un tema negativo entre los niños dentro del juego, son los conflictos. Para resolverlo siempre está el adulto, el que ayuda a superarlo y media la situación entre los pequeños, sobre todo en estas edades tan tempranas. Tal y como se ha observado en las sesiones, “*un niño llora desconsolado porque le han quitado el juguete que tenía en la mano*”. Es una de las típicas situaciones dentro del juego entre niños. Para solucionarlo, *uno de ellos obtiene el objeto, mientras que el otro niño sigue llorando y el adulto lo retira a otra parte, ofreciéndole un nuevo juguete para que se olvide del anterior.*

Finalmente, los niños pueden actuar mediante dos vías: la de ayudarse y colaborar, o la de pelearse y frustrarse. En pocas ocasiones los niños han llegado a las manos para conseguir su objetivo ya que los adultos siempre están cerca para solucionar la situación.

5.2 Interacción niño – adulto

La interacción que tiene el niño con el adulto de referencia es importante, teniendo en cuenta las bases teóricas que mantiene este proyecto. El papel del adulto es acompañar al pequeño sin forzar posturas que no haya adquirido por él mismo, aunque si lo necesita puede pedir su ayuda en momentos difíciles o de riesgo dentro del juego.

De acuerdo a lo observado en el Espacio Explora, se aprecia que el adulto que acompaña al niño en su juego libre es la figura materna, aunque en ocasiones puntuales, es el padre el que aparece a mitad o al finalizar la sesión. También hay que puntualizar que solo acompañan al pequeño un adulto. En cambio en el Espacio Bebé son muchas las familias que van los dos adultos; todo depende del aforo en ese mismo momento, aunque casi siempre dejan entrar a dos adultos con el niño.

Como he citado anteriormente, pocas son las ocasiones que la figura paterna acompaña solo al niño. Esto depende de la vida laboral de los padres, si los dos adultos trabajan o por lo contrario es solo uno. Normalmente suele ser la madre la figura de apego del niño y la persona que más tiempo pasa durante el día con él.

Por otro lado, he podido observar que la mayoría de los adultos son muy dependientes de sus hijos (Véase Anexo 5). No son capaces de dejarlos libremente que exploren, prueben o descubran por ellos mismos movimientos y materiales nuevos. Un ejemplo de ello es “*cuando el niño se dispone a subir por la rampa de madera andando o gateando y parece que el niño pierde el equilibrio y se va a caer, el adulto está allí inmediatamente para ayudarlo*”. O también “*en este mismo aparato cuando el niño se dispone a bajar por el otro extremo que son barrotes y el niño no sabe bien si bajar andando o gateando, cuando el adulto ve que pone el primer pie y el segundo duda el niño, el adulto le dice que no lo haga y lo ayuda tendiéndole la mano.*”. Un ejemplo diferente sería que “*un niño de 12 meses se sitúa a cuatro patas en la parte superior del laberinto de Pikler, al darse cuenta el adulto corriendo le impone al niño que tiene que bajar ya que es peligroso*”

Dentro del espacio de juego, el rincón que más alertas están los adultos es el vestibular, en el cual se encuentran los aparatos más motrices como la rampa, el laberinto, la escalera, el balancín y el túnel; donde el pequeño experimenta y descubre movimientos nuevos progresando en su desarrollo motriz, desde reptar seguido del gateo hasta finalmente llegar a levantarse por él mismo y comenzar andar. En estos casos los adultos deberían dejar al niño que descubra tras ensayo-error cual es la forma adecuada para subir por la rampa y bajar por los escalones y viceversa. “*Una niña de 10 meses llega gateando hasta la pared y se agarra de los tubos de la calefacción aprovechando esa sujeción para comenzar a levantar su cuerpo y llegar a incorporarse y ponerse de pie, pero termina deslizándose y cayendo al suelo*”

Por consiguiente, en el resto de rincones del espacio, el adulto deja más libertad de movimiento al infante; jugando con ellos, aunque es el niño el que lleva la iniciativa en el juego simbólico (Véase Anexo 5). “*Mostrando qué alimentos quiere cocinar y dándoselos al adulto para que los pruebe o cómo cuida a las muñecas o por último cómo toca los instrumentos musicales simulando un concierto*” Por ello el adulto celebra los progresos de su hijo de forma verbal con halagos o también con aplausos sonoros cuando ha realizado algo nuevo o lo ha realizado correctamente. Sin embargo, a los niños les gusta mostrar a los adultos los espacios nuevos que están conociendo como *los materiales luminosos o por el contrario la torre de agua que contiene peces y la fibra óptica*; son materiales para ellos muy novedosos y quieren compartir su felicidad con su acompañante.

Otro de los resultados más significantes de la observación es, cuando el niño acude por primera vez al centro a jugar. El niño puede reaccionar de dos posibilidades: La primera, el niño puede permanecer muy pegado a su adulto de referencia o en algunas ocasiones, sentir rechazo y estar llorando toda la sesión aunque se le muestre materiales atractivos de juego. Y la segunda, que al niño/a le encante el espacio de juego y explore felizmente todos los rincones y se sienta a gusto. *He visto durante las observaciones los dos casos citados anteriormente.*

Es sorprendente como el niño desde tan pequeño (0-3 años) llega a imitar a su persona de referencia como son sus padres y también a sus profesoras. Un ejemplo de ello es escuchar al niño/a decir “*Chicos salir...*” o “*Vamos a la asamblea, chicos callar*”. En cuanto a imitación de movimientos si el adulto coge un objeto como puede ser un instrumento musical y el niño está a su lado, al momento, el niño querrá cogerlo y tocarlo. Igualmente si “*El adulto se monta en la bola de yoga y el niño le gusta su reacción, querrá montarse para vivir la experiencia*”.

5.3 Acciones motrices

Esta categoría tiene que ver con las acciones que realizan los niños/as mientras se encuentran en Espacio Explora y Espacio Bebé. Siendo algunas más generales y otras vinculadas a materiales donde se realiza la acción.

De esta manera, para concretar más estas acciones y facilitar el análisis, se han identificado diferentes elementos y materiales que se utiliza durante el juego libre y van a desencadenar una combinación de acciones motrices diversas, las cuales se especifican en la siguiente figura. (Véase Anexo 6)

Tabla 4. Acciones en función del material

MATERIAL	ACCIONES
Escaleras y estructura colgante	Subir, bajar, gatear, andar, saltar, correr, empujar, desplazar en altura, sentarse, acción de trepar y voltear para subir a la estructura colgante, arrastrar, esconderse

	y bailar.
Balancín o arco	Subir, bajar, saltar, balanceo sentado y de pie, tumbarse equilibrio, empujar, trepar, equilibrios.
Rampa con cajón de gateo y escalones	Reptar, gatear, andar, saltar, subir, bajar, empujar, sentarse, equilibrios, bailar, giros sobre eje antero-posterior (rodar como un tronco).
Laberinto de cartón	Gatear, reptar, subir, bajar, tumbarse, saltar, esconderse
Túnel rígido y de tela	Empujar, reptar, gatear, tumbarse.
Zona de cojines	Acción de trepar para subirse a los cojines, equilibrios a cuadrupedia sobre los bloques, balanceo sentado, arrastrar, gatear, saltar, giros sobre eje transversal (volteretas), tumbarse, coordinación giro sobre eje transversal+ salto.
Pelotas de yoga (Grandes)	Equilibrios, saltar, botar, golpear subir y bajar
Cajones de madera	Subir, bajar, deslizamiento sobre ruedas, lanzar y recoger.
Carrito con ruedas de madera	Deslizamiento sobre ruedas, subir, bajar, lanzar y recoger, insertar objetos.
Piezas (motricidad fina)	Lanzar, recoger, clasificar.

Fuente: Elaboración propia

En resumen, lo que más me ha llamado la atención de lo que he observado dentro de esta categoría, es la cantidad de posibilidades motrices que puede llegar hacer y realizar el niño cuando juega y se mueve en libertad. *Un ejemplo de ello que he podido observar a la perfección, ha sido en la rampa con el cajón de gateo, los niños han podido pasar, andando, saltando, corriendo, gateando, volteando y reptando... entre otras.*

5.4 Materiales y Subespacios

El material es otro de los elementos a tener en cuenta durante el análisis ya que determina notablemente el juego libre de los pequeños, en función del uso que se dé y en el contexto en el que lo utilicen.

Un material puede utilizarse con muchas finalidades aparte de su uso convencional, estimulando así el desarrollo de la creatividad y juego espontáneo. Como se ha podido

observar a lo largo de las sesiones se han visto situaciones tan variadas como: *no tocar la fibra óptica por miedo a que fuera algo prohibido como una serpiente y hacerse daño; Utilizar los cajones donde se guardan las pelotas como coche para transportarse a ellos mismos o a piezas pequeñas; o mientras el niño permanece en la estructura colgante junto a las escaleras imaginar que está en un barco pirata y lo está navegando, y por último utilizar las telas y accesorios para ponérselas como capas de un superhéroe.*

Otro rasgo a tener en cuenta es que durante el tiempo que he estado observando, se ha detectado que algunos materiales no están siempre a disposición de los niños o hay variaciones. Un ejemplo de ello, en Espacio Bebé, la profesional *cambia el juego heurístico por la cocinita (juego simbólico), ya que este último para los bebés es más divertido y da más “juego”*; además otra de las variaciones que se dan es *en la primera fase del juego, la escalera está separada de la estructura colgante, ya que interesa observar cómo el niño desarrolla su destreza motriz para subir y bajar por la escalera. Seguidamente en la segunda fase, la profesional une estos dos elementos (escalera y estructura colgante), para que los niños descubran que también puede utilizarse de otro modo, pueden saltar desde la escalera a la estructura transparente y desarrollen otro tipo de juego y movimientos.*

Algo semejante ocurre en Espacio Explora, la profesional introduce en ocasiones las pelotas de yoga, ya que sabe que a los niños les gusta mucho pero se ponen demasiado eufóricos, por esto, se suelen sacar al espacio de juego justo antes que finalice la sesión.

Tras hacer balance de las 12 sesiones, todos los materiales han sido utilizados por los niños en pequeña o gran medida, pero siempre hay algunos que impresionan en un primer momento o son más utilizados por ellos, ya sean por su interés, manejabilidad o simplemente por preferencia. Por todo esto os voy a nombrar a continuación en la siguiente tabla cuales han sido los materiales más utilizados y por ellos los sub espacios más demandados por los pequeños en Espacio Explora y Espacio Bebé.

Tabla 5. Materiales más utilizados por los niños en los centros observados

ESPACIO EXPLORA	ESPACIO BEBÉ
Instrumentos musicales	Zona de Descanso (cojines)
Pared con juegos motricidad fina	Escalera con Plataforma colgante

Rampa y escalones de gateo	Laberinto de cartón
Fibra óptica y Torre de luz con vibración	Animales y cocinitas
Materiales de construcción	Casita y cocinita (juego simbólico)
Carrito de madera	Túnel rígido

Fuente: Elaboración propia

Como conclusión en cuanto a los materiales y los espacios utilizados en los centros, debo señalar que en Espacio Explora he visualizado un juego más motriz y por lo contrario en el Espacio Bebé aun teniendo más aparatos motrices he visto un juego más simbólico.

5.5 Fases Emmi Pikler

Los niños que han acudido libremente a jugar con su adulto de referencia a los dos centros (Espacio Explora y Espacio Bebé), tienen edades comprendidas de 0-36 meses.

Es importante reflexionar en qué fase o estadio de Emmi Pikler están situados después de realizar juego libre estando en libertad de movimiento. (Véase Anexo 7)

En general todos los niños se sitúan a partir de la Fase V (Inicio del gateo) en la que los niños se levantan sobre las rodillas e inician el gateo a cuatro patas.

En esta fase se encuentra la niña más benjamín que ha pasado por los dos centros, tiene 8 meses. He podido observar de ella que se desplaza por el espacio gateando aunque en algunas ocasiones ha tenido intención de apoyarse en la pared o en bloques de madera con indicios de comenzar a levantar sus piernas e intentar ponerse en posición vertical (Fase VIII).

La mayoría de los niños observados se mueven por el espacio caminando, siendo capaces de desplazarse sin ayuda, realizando marcha estable (Fase X), ya que la media de edad siempre ha estado entre los 24-36 meses; pero también hemos tenido casos de 0-12 meses y de 12-24 meses. En estos situaciones, los niños se encontraban en (fase VI y VII) de gateo avanzado y en (Fase VIII y XI) empezando a andar con ayuda de algún objeto o del adulto.

Durante toda la observación he podido percibir otras formas de movimiento que son las siguientes: volverse de la posición dorsal a la ventral y volver a la dorsal, jugar tumbado sobre el vientre, vueltas alternadas, rodar, reptar, gatear, todos los grados

intermedios para sentarse, arrodillarse con el tronco erguido, ponerse de pie y agacharse de cada una de estas posiciones.

El único caso que he podido observar en cuanto a retraso diagnosticado en el desarrollo motor de los niños, ha sido una niña con 12 meses, no caminaba y no había indicios de ello; estaba diagnosticada con un retraso en su desarrollo motor. Lo único que pude observar de ella que su educadora la ponía en el suelo tumbada hacia abajo y ella misma abría sus piernas y se sentaba sola. El día que estuvo en el centro siempre estaba acompañado de un profesional, aunque ella disfrutó igual que sus compañeros del juego, pero de una manera más calmada, observando los materiales y tocándolos.

Dentro del juego todos los niños se trasladaban por el espacio andando, corriendo, saltando y en ocasiones gateando. Aunque casi siempre utilizan el gateo, volteo y reptado en la zona de descanso que hay cojines y es más difícil andar manteniendo el equilibrio ante ellos. La profesional acondicionaba este espacio poniendo los cojines uno encima de otro para simular una montaña muy alta y los niños experimentarán otro tipo de movimientos. Además los niños utilizan el gateo también para pasar por los aparatos más motrices, como por ejemplo, *en la rampa y escalones, en el laberinto y por último en el túnel*. Necesitaban hacer más esfuerzo en sus movimientos y mantener el equilibrio de su cuerpo para no caerse al suelo.

6 CONCLUSIÓN DE LA OBSERVACIÓN EMMI PIKLER

Para concluir, voy a exponer las conclusiones del análisis de los resultados sobre la observación del juego libre en dos centros diferentes (Espacio Explora y Espacio Bebé), comparadas a su vez con Emmi Pikler, es decir, la autora referente de este trabajo y también con otros autores en relación al tema para sostener el presente estudio de observación.

En cuanto a la *categoría del juego libre y libertad de movimiento*, he llegado a la conclusión que si el niño realiza por sí mismo los movimientos, adquiere nuevos aprendizajes como reptar, gatear y ponerse de pie. Lo enuncia (Estremera, 2015; Singla, 2010) y es cierto ya que es muy beneficioso dejar al pequeño que descubra por sí mismo los nuevas posturas y movimientos de su propio cuerpo y así lo he podido observar en los dos centros. También he podido ver que los niños que juegan en libertad de movimiento tienen un esquema corporal más preciso, es decir, tienen más noción del

espacio y destreza en sus movimientos, y por eso no se golpean y no se caen al suelo tantas veces, es otro punto que se tiene en común con la teoría (De Truchis, 2010). Al mismo tiempo cada niño tiene su propio ritmo de desarrollo y capacidades diferentes para experimentar, descubrir e imaginar. Tanto en Espacio Bebé y Espacio Explora he podido examinar a niños de la misma edad, pero cada uno tienen unas destrezas diferentes, *por ejemplo a la hora de comenzar andar unos niños comienzan a los 12 meses y otros hasta los 16 no llegan a caminar*. Este concepto lo investiga (Kliass, 2010) y se ha podido percibir en las sesiones observadas. Como demuestra (De Truchis y Kliass, 2010) el niño es capaz de permanecer solo en la zona de juego, pero en las observaciones he visto todo lo contrario, el adulto está muy pendiente del niño. En algunas ocasiones le deja experimentar, pero en la gran mayoría, el adulto ha estado detrás de él y no le ha dejado descubrir por sus propios medios algunos materiales o movimientos. En los dos centros como norma general era dejar a los niños descalzos sobre el suelo dentro de la zona de juego y utilizar ropa cómoda para poder moverse con libertad y sin ataduras (Hoyuelo, 2008). Y por último, después de revisar y analizar las vivencias y descripciones que he apuntado en mi cuaderno de campo, he llegado a la conclusión que los dos centros observados tienen un espacio habilitado con un ambiente seguro, sin peligros, pudiendo realizar acciones por ellos mismos, sin la necesidad de un adulto que les ayude.

En cuanto a la *categoría de los Estadios* de Pikler (1985), he llegado a la conclusión que los niños se encuentran a partir de la Fase V, es decir, la fase de gateo que comienza a partir de los ocho meses. Es cierto, ya que uno de los casos que he visualizado en el Espacio Explora comenzaba a gatear en ese mismo mes. Pero otro caso que también tenía el niño ocho meses no se encontraba en esa misma fase sino en la Fase II, es decir, el niño se vuelve tumbado hacia abajo. Sin embargo como explica (Tardos, 2014), la edad de adquisición de las etapas y duración de los movimientos varía mucho de un niño a otro, y uno de los ejemplos puede ser el citado anteriormente. Cada niño se desarrolla con un ritmo diferente. Todos los niños no adquieren los movimientos en el mismo tiempo, todo depende de la estimulación adquirida. Durante las observaciones también he podido apreciar en los niños la Fase X, la marcha estable y la Fase VIII, es decir el niño se arrodilla erguido. En los dos coincide lo observado en el centro con lo que dicta el autor, (Falk, 1991)

Con respecto a *la figura del adulto*, he podido observar en todas las sesiones que son demasiado protectores, es decir, no deja que el niño sea el protagonista del juego y sea él el que guíe el juego. El adulto solo tiene que acompañar al niño en el juego, no condicionarlo, un ejemplo de ello es *cuando los adultos contantemente están enseñando objetos nuevos al niño, lo que conlleva a que el niño pierda el interés hacia ello*. Están creando niños pasivos dependientes del adulto y la metodología de Pikler (1985) dice todo lo contrario, *quiere formar niños activos, vivos y seguros de sí mismos*. Siguiendo con el mismo tema, también he podido visualizar en las sesiones que el adulto está demasiado pendiente del niño cuando realiza acciones o movimientos más motrices que pueda llevar a un mínimo riesgo y pueda terminar el niño en el suelo. Es mucho más adecuado que el niño explore y descubra por sí mismo tras ensayo-error que movimiento es el adecuado.

Otra de las conclusiones que he percibido según (David y Appel, 2010) es que el niño necesita adquirir su propia experiencia de manera autónoma; la autonomía es parte del proceso evolutivo. Pero en mi caso, durante las observaciones no he tenido resultados cualitativos ni cuantitativos ya que no habido un progreso en el tiempo; en cada sesión, yo observaba niños diferentes que venían a los centros de forma voluntaria y libremente, entonces no he podido apreciar una progresión en su desarrollo y motricidad. Solo en un caso de una niña de 8 meses que acudió al centro en dos ocasiones diferentes; en ese caso sí que he visto progreso y evolución en su gateo y formas de jugar en el espacio.

Cabe señalar que en cada centro los niños dirigen su juego de formas diferente; siendo en Espacio Explora un juego más motriz pero a la vez muy sensorial y en cambio en Espacio Bebé sigue siendo un juego motriz pero más enfocado al juego simbólico. Pikler (1985) expone que el juego tiene que ser motriz y con libertad en cuanto a los movimientos de los niños. Una de las causas puede ser el rango de edad de los niños que acuden a cada espacio, siendo mayor en el primer centro y más pequeños en el segundo. En los dos centros, los materiales están distribuidos por diferentes zonas, es un punto a favor desde mi punto de vista, porque los niños se organizan mejor a la hora de jugar.

Centrándonos en el interior de la habitación, el suelo sería de madera ya que es la superficie idónea para acondicionar el espacio y es el lugar más utilizado por los niños en el juego (Estremera, 2015).

Para finalizar quiero nombrar los materiales motrices más utilizados dentro de la observación realizada, llegando a la conclusión que estos mismos (la rampa con cajón de gateo, el balancín, las escaleras, el túnel, el laberinto) utilizaba Pikler (1985), en el Instituto Lóczy. Son de gran interés entre los pequeños ya que son aparatos fuera de lo común, no se ven en cualquier centro de educación infantil, solamente en centros que se fomente la libertad de movimiento y el juego libre como es El Espacio Explora y Espacio Bebé en Zaragoza.

7. PUNTOS CLAVE EN EL DISEÑO Y GESTIÓN DE UN ESPACIO IDÓNEO PARA NIÑOS DE 0-3 AÑOS

Durante la realización de este trabajo de investigación sobre la motricidad en el niño y la libertad de movimiento, he podido conocer dos centros en Zaragoza, los cuales el niño puede jugar libremente y experimentar por el espacio siempre acompañado de un adulto. He podido percibirme cómo era ese espacio y por consiguiente también qué materiales había dentro de ellos.

Quiero señalar, que los dos centros anteriormente son adecuados y cumplen con la finalidad que conlleva; pero se podrían complementar entre ambos, eso quiere decir que uniendo los dos juntos podrían formar el espacio ideal de juego para los niños de 0-3 años. Por ello como el título dice, a partir de lo observado en los dos espacios se va a realizar unos puntos clave en el diseño y gestión de un espacio para niños de 0-3 años.

La entrada del centro debe ser un lugar acogedor para los niños y la familia. Me gustaría que fuera un espacio amplio semiabierto, es decir, una parte del terreno de juego cerrado y otro que estuviera al aire libre, para poder disfrutar de la máxima luz natural dentro del espacio.

El espacio interior debe dar sensación de tranquilidad y serenidad para que los niños puedan desarrollar lo máximo posible su motricidad. Para ello, el espacio estará libre de obstáculos para que cada niño pueda desenvolver todas las posturas del desarrollo, y a su vez ser autónomo.

En cuanto a los materiales, el espacio estará dividido por rincones o zonas de juego, ya que en mi opinión creo que es favorecedor para los infantes porque tienes constancia que en cada rincón tienen materiales diferentes para descubrir y explorar. A continuación voy a mostrar una selección de materiales que utilizaría en el nuevo espacio:

Rincón del desarrollo motriz o vesticular: Zona más generosas que hay en el espacio. Está acondicionada para favorecer el gateo, reptado, volteo; poniendo agarradores en puntos concretos para que los niños que se encuentran en la fase intermedia entre el gateo y la bipedestación puedan ayudarse en su progresión y desarrollo motriz. En esta zona también habrá un espejo que ocupe la parte inferior de la pared, así los niños podrán explorar y ver su cuerpo reflejado y el de sus iguales. Y por supuesto nos encontraremos con material especial de Emmi Pikler como por ejemplo; laberinto o túnel, pasarela de equilibrio basculante, triángulo de Pikler y rampa reversible entre otros...

Rincón multisensorial: Esta zona podemos ver materiales con distintas texturas, tamaños y formas. Es recomendable que sean materiales muy luminosos ya que a los niños les atraen como por ejemplo botellas sensoriales, fibra óptica, barra de burbujas, pelotas y piezas blanditas.

Rincón simbólico: Donde podremos encontrar todo tipo de objetos cotidianos que sirvan a los niños para imaginar, es decir, una casita, utensilios de la cocina y supermercado, disfraces y accesorios para ponerse en el cuerpo y en la cabeza, muñecos y peluches.

Es importante tener un *Rincón de descanso*, en el que los niños y adultos pueden disfrutar de unos minutos de relax juntos y también el niño puede explorar si es capaz de mantener el equilibrio en los cojines.

Y por último y no menos importante *el Rincón de motricidad fina y construcción*, donde los niños pueden disfrutar con material palpables y aprenden a clasificarlos por muchos atributos (color, tamaño y forma).

También es muy importante recordar a los padres antes de entrar al espacio con sus hijos unas normales que contienen para que los niños jueguen con total libertad de

movimiento y consigan disfrutar, explorar y dejarse llevar por el ambiente y por supuesto sus materiales. A continuación voy a nombrar una serie de recomendaciones o normas que deben llevar a cabo los adultos dentro del espacio:

- Permanecer dentro del espacio descalzo, es decir, sin zapatos (tanto niño como adulto).
- El adulto tiene que permanecer a la misma altura del niño, así el niño lo podrá percibir mejor y sentirse más cómodos.
- Bajar el volumen de voz lo máximo posible dentro del espacio, no gritar.
- Dejar al niño que sea el protagonista del juego y sea la persona que guíe al adulto.
- Si el niño le pide ayuda o se siente mal en algún momento del juego, pueden acoger a su hijo y protegerlo.
- No guiar en el juego al niño, aunque veamos que el niño está utilizando algún objeto con otra intención o sentido que no es el normal a lo habitual.

En definitiva, los niños necesitan centros de juego libre en cada ciudad, ya que el movimiento es muy importante para el desarrollo integral del niño y si es gracias a materiales cotidianos, sensoriales y motrices que pueden llegar a estimular y descubrir por ellos mismos sus cinco sentidos y con la mejora compañía que puede tener los niños que son sus padres.

8. CONCLUSIONES

Personalmente este trabajo de investigación me ha hecho crecer como profesional y estudiante, también como persona amante de la etapa de 0 a 3 años.

Al elegir la temática no sabía qué me iba a encontrar. Solo recordaba que el año anterior en la asignatura de 3º en la Universidad llamada “Educación Física en Educación Infantil” habíamos dado un tema sobre la motricidad de 0-1 año, pero no indagamos más sobre esa franja de edad en el niño. Debo decir, desde mi punto de vista que se le da poca importancia a esta etapa dentro de la carrera, ya que es donde se forman las capacidades no solo cognitivas sino emocionales también. Se debería haber

dado más materia en la asignatura ya que la motricidad y el desarrollo motor de los niños comienzan mucho antes de los 3 años, siendo la base de todo para un niño.

Tenía mucho interés en investigar acerca de la autora Emmi Pikler y su pedagogía basada en el desarrollo motriz, juego libre, la autonomía del niño y su libertad del movimiento. Lo que más me ha fascinado era investigar a los niños en su temprana edad, porque tenía formación a cerca de ello al realizar anteriormente “El Grado Superior de Educación Infantil” y tener una asignatura dedicada al desarrollo motor en el niño de 0-3 años y era para mí un tema muy enriquecedor de cara a mi vida profesional como Maestra en Educación Infantil.

Gracias a este trabajo he podido realizar una observación y conocer dos centros maravillosos en Zaragoza que llevan a cabo la línea de trabajo de Emmi Pikler. Dos espacios donde el niño va acompañado con uno o dos adultos de referencia; teniendo la suerte de poder disfrutar un tiempo de juego y unión entre ambos. Igualmente tener la oportunidad de observar, descubrir y explorar nuevos materiales que estimulan sus sentidos y lo más importante provoca su movilidad y desarrollo motor. También quería remarcar y dar gracias a todo el equipo de personas que hay detrás de estos proyectos porque han hecho posible realizar el análisis y observación de este trabajo; sino también por ayudarme con las observaciones estando pendiente que tuviera toda la información necesaria. Han sido muy atentos conmigo sin ponerme ninguna dificultad para entrar en sus centros y por consiguiente sentirme una integrante más y profesional del grupo y por ello es de agradecer.

De Emmi Pikler y de su pedagogía he aprendido durante estos meses que hay que prestar la atención y el tiempo suficiente a los niños, ya que cada uno tiene un ritmo diferente de aprendizaje y de desarrollo. Además he aprendido con ella que el niño necesita un espacio adecuado para jugar con materiales ricos y tener movimiento en su vida diaria, no atarlos en aparatos que limitan su motricidad; tipo hamacas, tacataca o dejarles atados a la televisión o con tablet y nuevas tecnologías. En cambio, salir con ellos a la calle, al parque donde pueda moverse libremente por el espacio y relacionarse con sus iguales, ya que es muy favorecedor y les ayuda en todos los ámbitos de su crecimiento. Es recomendable y muy importante que el adulto sea respetuoso con el niño y sepa que es autónomo y aprende por sí mismo gracias a la libertad de movimiento y por consiguiente el niño conoce cuáles son sus propias capacidades y

limitaciones. El adulto no debe estimularle poniéndole en posturas inadecuadas que aún no ha llegado en su crecimiento. Esto le llevaría a tener problemas en su progresión normal motriz, y fabricaríamos niños dependientes y pasivos del adulto.

Por otra parte, agradecer a Inma Tena, mi directora del TFG, por darme el ánimo y la capacidad de a pesar de no tener claro cómo enfocar el tema, dejarme construir mi propia propuesta siempre bajo su aprobación, haciéndome sentir que con este trabajo he aprendido aspectos que no conocía en profundidad hasta ahora.

Quiero concluir que esta investigación a través de la observación a niños de pequeña edad, ha sido una experiencia muy gratificante y positiva para mí como estudiante de Magisterio en Educación Infantil pero también como profesional ya que he aprendido nuevas formas de trabajo para realizar una investigación.

7 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barrio, N (2017). El método Pikler y la libertad de movimientos en el desarrollo infantil. *Revista Digital*. Recuperado de: <https://revistadigital.inesem.es/educacion-sociedad/metodo-pikler/>

Beneito, N. (2007). *Todo empieza por la espalda*. En Pikler- Lóczy Euskal Herriko elkartea. Recuperado de: https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/noemi_beneito_un_trabajo_de_equipo._el_acompanamiento_del_desarrollo.pdf

Chokler, M (2010). *El concepto de autonomía en el desarrollo infantil temprano. Coherencia entre teoría y práctica*. Distribuido por Pikler- LÓCZY Euskal Herriko elkartea, por cortesía de la autora, 1-7

David, M y Apell, G. (1986). *La educación del niño de 0 a 3 años. Experiencia del Instituto Loczy*. Madrid: Narcea

David, M y Apell, G. (2010). *Lóczy una insólita atención personal*. Barcelona: Octaedro

De la Cuadra, D. (2014). Emmi Pikler y su concepción del desarrollo en niños de 0 a 6 años. ¿Factible en nuestra realidad educativa?. *Revista Arista Digital*, 48, 156-162

Observación del juego libre y libertad de movimiento en niños de 0-3 años según la metodología Pikler-Lozcy

De Truchi. C (2010). *El despertar al mundo de tu bebé. El niño como protagonista de su desarrollo*. Barcelona. Oniro.

Espacio bebé (S.d). *Zona de juego Espacio Bebé*. Recuperado de:
<https://www.pai.com.es/espacio-bebe/>

Estremera. L (2015). *Criando*. España. Gráficas Esba S.L.

Falk,J (1991). *Educar en los primeros años. La experiencia de Lóczy*. Barcelona: A.M.Rosa Sensat.

Falk.J y Tardos.A (2000). *Movimientos libres. Actividades autónomas*. Barcelona. Octaedro.

Family tree kids (S.d). *Mobiliario y materiales de Emmi Pikler*. Recuperado de:
<http://familytreekids.com/107-mobiliario-pikler>

Godall, T. (2016). Movimiento libre y entornos óptimos. Reflexiones a partir de un estudio con bebés. RELAdEI. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, Monográfico Pikler Löczy, pp 79- 90. Recuperado de:
https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/teresa_godall_movimiento_libre_y_entornos_optimos_reflexiones_a_partir_de_un_estudio_con_bebes.pdf

Goldschmied,E, y Jakson,S. (2007). *La educación infantil de 0 a 3 años*. Madrid: Morata

González, C (2017). “*La espalda del bebé*”. *Propuesta de intervención en el aula de los lactantes basada en el Método Pikler-Lóczy* (Trabajo fin de grado). Universidad Internacional de la Rioja. Recuperado de :
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/5645/GONZALEZ%20PORTERO%2c%20CARLA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hoyuelos, A. (2008). Moverse en Libertar. *Noticias de Navarra*, 1-2

Kálló, E y Balog, G (2013). *Los orígenes del juego libre*. Budapest: Kulpa

Kliass, S. (2010). El movimiento del niño. *Revista de la Asociación de Centros Educativos Waldorf-Steiner de España*. 11,30-36. Recuperado de:

Observación del juego libre y libertad de movimiento en niños de 0-3 años según la metodología Pikler-Lozcy

https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/sonia_kliass_el_movimiento_del_nino.pdf

Libertiny, Z. (2016). Sobre el trabajo en el Espacio de Padres y Niños Pikler de la Casa Pikler de Budapest. RELAdEI. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, Monográfico Pikler-Lóczy, 47-53. Recuperado de: https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/zsuzsa_libertiny_sobre_el_trabajo_en_el_espacio_de_padres_y_ninos_de_la_casa_pikler_de_budapest.pdf

Pérez, R (2015). Movimiento libre y vida cotidiana. ¿Por dónde empiezo? *Teta-à-porter* Recuperado de: <http://tetaaporter.com/2015/10/19/movimiento-libre-y-vida-cotidiana/>

Pikler. E. (1985). *Moverse en libertad. Desarrollo de la motricidad global*. Madrid. Narcea.

Singla, M. (2010). Hablamos de...Libertad de movimiento. *Aula de Infantil*, 53, 14-16

Szanto – Feder, A. (S.f.) *Reflexiones acerca del trabajo en el Instituto Pikler (“Lóczy”)* de Budapest, Hungría. En Pikler- Lóczy Euskal Herriko elkartea. Recuperado de: http://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/agnes_szanto_reflexion_esacercaadeltrabajodelinstitutopikler.pdf

Szőke, A. (2016). Autónomo, pero no abandonado a su suerte. El apoyo de la actividad autónoma en la escuela infantil 0-3. RELAdEI .*Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, Monográfico Pikler-Lóczy, 41–46. Recuperado de: https://www.piklerloczy.org/sites/default/files/documentos/andrea_szoke_autonomo_per_no_abandonado_a_su_suerte_el_apoyo_de_la_actividad_autonomia_en_la_escuela_infantil_0-3_reladei_volumen_5.3_septiembre_2016.pdf

Tardos. A (2014). *El adulto y el juego del niño*. Barcelona. Octaedro

8 ANEXOS

ANEXO 1:

MOBILIARIO EMMI PIKLER	
	
TRIÁNGULO PIKLER	RAMPA PARA CAJÓN GATEO
	
PASARELA DE EQUILIBRIO BASCULANTE	BOLA PIKLER PARA BEBÉS
	
RAMPA PIKLER REVERSIBLE	LABERINTO DE PIKLER (TÚNEL)

Imagen extraída por: Family Tree Kids (2015)¹

¹ Las imágenes que están insertadas en el Anexo 1 han sido extraídas de una tienda de juguetes online llamada “Family Tree Kids” recuperado de <http://familytreekids.com/107-mobiliario-pikler>

ANEXO 2:

ESPACIO EXPLORA – Fuente: Elaboración Propia



ANEXO 3:

INTERACCIÓN NIÑO-NIÑO DENTRO DEL JUEGO

Fuente: Elaboración Propia



ANEXO 4

INTERACCIÓN NIÑO- ADULTO

Fuente: Elaboración Propia



ANEXO 5

ACCIONES MOTRICES- Fuente: Elaboración Propia



ANEXO 6

FASES EMMI PIKLER

Fuente: Elaboración Propia

